

NOVIEMBRE 1980 · 3,50 francos franceses (España : 75 pesetas)

El Correo de la unesco



Pueblos y culturas de Yugoslavia

**TESOROS
DEL ARTE
MUNDIAL**

157

Italia

**San Benito, patrono
de Europa**

San Benito de Nursia (¿480?-547) pintado por el célebre artista italiano del Renacimiento Piero della Francesca. En este detalle del retablo de la Virgen de la Misericordia (ejecutado hacia 1450-1460 en el Palazzo Comunale de la ciudad de Borgo San Sepolcro, de Italia), el fundador de la orden de los benedictinos aparece con el cayado y las disciplinas, insignias de autoridad. San Benito introdujo, como regla que sustituyó progresivamente a las demás, una forma de vida monástica dedicada a la oración, al trabajo manual y al estudio de las Escrituras y otros textos sagrados, lo que explica la extraordinaria labor civilizadora que realizaron los monasterios benedictinos. En 1964 el Papa Pablo VI proclamó a San Benito "patrono de toda Europa". En el presente año se ha conmemorado con diversos actos el 15° centenario de su nacimiento.



PUBLICADO EN 25 IDIOMAS

Español	Italiano	Turco	Esloveno
Inglés	Hindi	Urdu	Macedonio
Francés	Tamul	Catalán	Servio-croata
Ruso	Hebreo	Malayo	Chino
Alemán	Persa	Coreano	
Arabe	Portugués	Swahili	
Japonés	Neerlandés	Croata-servio	

Se publica también trimestralmente en braille, en español, inglés y francés

Publicación mensual de la UNESCO
(Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)

Tarifas de suscripción :

un año : 35 francos (España : 750 pesetas)

dos años : 58 francos.

Tapas para 11 números : 29 francos.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De EL CORREO DE LA UNESCO", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a EL CORREO tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco ni de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de esta última.

Redacción y distribución :
Unesco, place de Fontenoy, 75700 París

Jefe de redacción :
Jean Gaudin

Subjefe de redacción :
Olga Rödel

Secretaría de redacción :
Gillian Whitcomb

Redactores principales :
Español : Francisco Fernández-Santos (París)
Francés :

Inglés : Howard Brabyn (París)

Ruso : Victor Goliachkov (París)

Alemán : Werner Merkli (Berna)

Arabe : Abdel Moneim El Sawi (El Cairo)

Japonés : Kazuo Akao (Tokio)

Italiano : Maria Remiddi (Roma)

Hindi : Krishna Gopa (Delhi)

Tamul : M. Mohammed Mustafa (Madrás)

Hebreo : Alexander Broïdo (Tel-Aviv)

Persa : Samad Nourinejad (Teherán)

Portugués : Benedicto Silva (Río de Janeiro)

Neerlandés : Paul Morren (Amberes)

Turco : Mefra Ilgazer (Estambul)

Urdu : Hakim Mohammed Said (Karachi)

Catalán : Joan Carreras i Martí (Barcelona)

Malayo : Azizah Hamzah (Kuala Lumpur)

Coreano : Lim Moun-Young (Seul)

Swahili : Domino Rutayebesibwa
(Dar es-Salam)

Croata-servio, esloveno, macedonio

y servio-croata : Punisa A. Pavlovich (Belgrado)

Chino : Shen Guofen (Pekín)

Braille : Frederick H. Potter (París)

Redactores adjuntos :

Español : Jorge Enrique Adoum

Francés :

Inglés : Roy Malkin

Documentación : Christiane Boucher

Ilustración : Ariane Bailey

Composición gráfica : Philippe Gentil

La correspondencia debe dirigirse al director de la revista.

páginas

YUGOSLAVIA

por Milan Prelog

- 4 I. Fronteras y encrucijadas de pueblos y culturas
- 9 II. El arte y las ciudades
- 13 III. Del aislamiento provincial a la federación de repúblicas

19 EL OLVIDADO EJERCITO DE LOS NIÑOS QUE TRABAJAN

22 LA ESCUELA Y EL TRABAJO

Fotos

25 UNA COSMOGONIA SIBERIANA GRABADA EN LA PIEDRA

por Vitali E. Larichev

29 LAS REGLAS DEL JUEGO

por Jean Piaget

33 LOS LECTORES NOS ESCRIBEN

34 LATITUDES Y LONGITUDES

2 TESOROS DEL ARTE MUNDIAL

ITALIA : San Benito, patrono de Europa

I-IV ACTUALIDADES DE LA UNESCO



Nuestra portada

Los frescos medievales de la iglesia de San Andrés cerca de Skoplje son una de las muchas joyas artísticas que la Yugoslavia actual ha heredado de su pasado tumultuoso (véase el artículo de las páginas siguientes). Los pintó a fines del siglo XIV Jovan Zograf, artista famoso en su tiempo y, además, metropolitano (arzobispo) de la iglesia. El mágico retrato de San Andrés en nuestra portada es un detalle de esos frescos, hoy excelentemente conservados, como la iglesia misma.

Foto © Arsenije Iovanovic

YUGOSLAVIA

1. FRONTERAS Y ENCRUCIJADAS

por Milan Prelog

Esta extraña cabeza de barro cocido, que data del Paleolítico, fue encontrada cerca de Pristina, en Yugoslavia. Se trata de uno de los numerosos descubrimientos arqueológicos que dan fe de la importancia cultural que esa región tenía en los tiempos prehistóricos.



Foto © Drag. Kazic, Belgrado

EL patrimonio artístico de Yugoslavia nos deslumbra ante todo por la multiplicidad de sus facetas. Podría incluso hablarse de varios patrimonios, a tal punto ha estado este país, a lo largo de los siglos, surcado por fronteras políticas y culturales y dividido en Estados, lenguas y religiones diferentes. Aquí cada obra de arte, aun cuando exprese una belleza intemporal, proclama su pertenencia a una forma de sociedad o una tradición determinada, en medio de otras que la rodean o que la contradicen cuando no la impugnan. Y muy a menudo el arte recuerda una victoria o una derrota o da fe de una aceptación o de un rechazo.

Aquí han nacido, y a veces han alternado, diversas variantes originales de civilizaciones y de culturas que se han establecido sobre las ruinas del pasado. Y en cada una de ellas las relaciones entre lo autóctono y lo extranjero no sólo han adoptado la forma de problemas intelectuales sino que se manifiestan también en la lucha de sus pueblos para defender o preservar sus modos de vida e incluso su propia existencia.

En semejante contexto, la cuestión del "retraso" en el desarrollo de las formas artísticas y literarias, la relación dialéctica entre lo tradicional y lo moderno y, finalmente, el problema del "provincialismo" resultan fundamentales para comprender y apreciar debidamente los testimonios históricos.

Enfrentados con las complejidades geográficas y culturales de este territorio, los historiadores del arte han tendido durante mucho tiempo a la simplificación, distinguiendo dos grandes esferas de influencia, oriental y occidental, dominadas respectivamente por la cristiandad bizantina y por la romana. Pero incluso las fronteras entre esas zonas se han establecido frecuentemente a partir de supuestos ideológicos antes que de un análisis serio de los monumentos artísticos que han llegado hasta nosotros. Se crearon así en el estudio de la historia compartimentos estancos, negándose la realidad de las relaciones que existieron entre ciertas regiones, particularmente entre la costa adriática y las zonas adyacentes.

Además, al aplicar obstinadamente esos esquemas no se podía siquiera comprender el valor específico de numerosas creaciones que escapan a la división simplista entre "oriental" y "occidental". Por ejemplo, muchos edificios religiosos construidos entre los siglos X y XII en las márgenes del Adriático (en el oeste) no se explican sino por la influencia bizantina. Asimismo, toda una serie de iglesias erigidas por los soberanos serbios entre el siglo XII y el XVI — desde el monasterio de Studenica en Servia hasta el de Decani en Kosovo (en el este) — serían incomprensibles si no se reconociera en ellos la impronta dejada por el estilo románico.

Se advierte pues en la historia de Yugoslavia la existencia, más que de cotos cerrados,

de encrucijadas. Hay, en efecto, decenas de monumentos que sólo pudieron ser concebidos en esos puntos de encuentro y de mezcla de culturas. Por otra parte, las célebres piedras sepulcrales de Bosnia y Herzegovina — las *stetchaks* — (véase *El Correo de la Unesco*, mayo de 1971), no pudieron ser esculpidas ni grabadas sino en una situación histórica muy precisa: la de la lucha de un conglomerado autóctono que resistía tanto al "oriente" como al "occidente". Finalmente, a partir del siglo XIV el avance de los turcos y, en consecuencia, la penetración del islamismo en gran parte del territorio de la Yugoslavia actual, prestan una nueva dimensión a la noción de "oriente", mientras que en el interior de la esfera "occidental" se perfilan muy pronto ámbitos culturales marcadamente diferenciados.

Sin embargo, la historia no se impone al espacio sino que se inserta en él, a él se adapta y de él se desprende. Desde el comienzo, las grandes vías naturales de comunicación — el mar y sus riberas, los ríos y los valles — están jalonadas por focos de vida cultural. Por esos mismos caminos por donde pasaron los guerreros y los comerciantes transitaron los mitos, los cultos y los dioses, y a lo largo de ellos se encuentran los primeros asentamientos humanos, las primeras inscripciones talladas en la piedra y las primeras ciudades.

Mas entre los grandes valles del Danubio y del Save y la costa adriática se yerguen los macizos montañosos atravesados a trechos por algunos ríos transversales y que con sus bosques y sus planicies yermas han hecho siempre difícil la vida de los humanos. De ahí que la conformación geográfica determinara el desarrollo de los modos de vida, su diversidad y su duración, así como la autonomía de algunas regiones más o menos vastas cuyas fronteras naturales iban a afirmarse con el tiempo al transformarse en fronteras religiosas y políticas.

Si se fijara como inicio de la historia de Yugoslavia la llegada de los eslavos, difícilmente nos remontaríamos más allá del siglo VII. Pero la larga sucesión de culturas históricas y prehistóricas que florecieron en estos territorios ha dejado innumerables vestigios, no solamente bajo tierra, donde los descubren los arqueólogos, sino también erigidos e insertados en el paisaje del cual jamás han dejado de formar parte. Los grandes túmulos que cubren las tumbas de piedra que construían los ilirios hace más de tres mil años han configurado desde entonces las colinas del Adriático; las fortificaciones inmemoriales han seguido sirviendo mucho tiempo después de la desaparición de sus constructores; las formas ovales o circulares de numerosas ciudadelas medievales, particularmente en las cumbres montañosas de Istria, perpetúan los planos arquitectónicos prehistóricos. Y aun se siguen utilizando los caminos trazados antaño por poblaciones ya olvidadas, mientras to-

DE PUEBLOS Y CULTURAS



Retrato de una dama. Detalle de un fresco de una iglesia servia del siglo XIV.

Foto © Arsenije Iovanovic



Fotos © Museo Nacional, Belgrado



► das las lenguas que se han sucedido en el país han conservado los nombres que esas poblaciones daban a los ríos, a las montañas, a las grandes islas.

En cuanto a la Antigüedad, el auge económico y artístico de las épocas helénica y romana dejó su impronta en casi todo el territorio yugoslavo y ejerció una enorme influencia en el desarrollo de las culturas posteriores. En varias ciudades de la costa, como Porec o Zadar, el trazado urbano no es otro que el que concibieron los agrimensores romanos. Y se sabe que en la Edad Media Split (Spalato) se construyó y organizó su vida urbana dentro del recinto cercado por los muros del inmenso palacio que el emperador Diocleciano hizo edificar a fines del siglo III cerca de Salona, capital de la Dalmacia romana. En muchas otras localidades las grandes ruinas de templos, arcos de triunfo, circos, teatros y necrópolis han seguido formando parte del decorado natural y de la vida de generaciones enteras. Hacia fines de la Antigüedad el cristianismo toma el relevo: algunas de las primeras iglesias sirven aun hoy para el culto, como la gran basílica de Porec, en Croacia, que el obispo Eufrasio hizo construir y decorar con suntuosos mosaicos en el siglo VI.

De ahí que nada tenga de extraño el hecho de que ese patrimonio haya constituido una fuente inagotable de inspiración para los artistas, particularmente en las regiones cercanas al Adriático. Los escultores anónimos del siglo XI conciben sus estatuas imitando los modelos que veían en las tumbas romanas. A comienzos del siglo XIII el maestro Buvina repite en las puertas de la

catedral de Split los motivos decorativos del templo erigido bajo el reinado de Diocleciano. Poco después, los sucesores del imaginero Radovan añaden a sus efigies de santos que adornan el pórtico de la catedral de San Lorenzo, en Trogir (Dalmacia), zarcillos y matas, cazadores y animales salvajes, sátiros y sirenas. En ese mismo pórtico aparecen dos grandes desnudos de Adán y Eva: el gesto de ésta, que con tímida mano oculta su pecho, recuerda inevitablemente a una Venus. En el siglo XVI los modelos antiguos se apoyan en el prestigio del periodo romano de la historia del país; también los escritores imitan los temas y las formas de la poesía latina.

Durante quinientos años — del siglo IX al XV — la vida cultural de Yugoslavia está unida a una serie de organizaciones políticas independientes. En las regiones cercanas a la costa adriática se fundan los Estados eslavos más antiguos y es allí, así como en la costa propiamente dicha, donde se desarrolla entre el siglo IX y el XI un Estado croata que desempeña un papel importante en el proceso de integración que vincula el interior del país con la antigua civilización urbana. Las ciudades medievales que entonces surgen serán durante mucho tiempo focos de cultura croata. La crisis que a fines del siglo XI socava ese primer Estado se resuelve gracias a la intervención de los soberanos húngaros: fórmase entonces una comunidad política croata-magiar marcada por antagonismos constantes que van a durar desde el siglo XVI hasta 1918.

En cambio, hacia el oeste, donde la navegación de cabotaje a lo largo de las costas

del Adriático mantiene el comercio entre el Mediterráneo oriental y Europa central, es Venecia la que hace prevalecer sus intereses. Al comienzo se conforma con escalas para los barcos, pero a partir del siglo XIII se anexiona los territorios de la costa occidental de Istria y luego de la costa de Dalmacia. A principios del siglo XV, tras largas luchas, Venecia domina toda Dalmacia con excepción de Dubrovnik (Ragusa) que con el territorio que la rodea llega a constituir una ciudad-Estado cuya independencia durará hasta las guerras napoleónicas: la República de Ragusa desaparecerá poco después de la caída de la República de Venecia.

En el interior del país se formaron otros Estados. En primer lugar, el Estado servio que tuvo un crecimiento intenso a partir del siglo XII. En poco tiempo Servia se extiende hacia el sudeste, absorbe el territorio de Macedonia y sus príncipes sueñan con conquistar Constantinopla. Pero estamos ya a fines del siglo XIV: los turcos penetran en los Balcanes y en unas cuantas grandes batallas — la más conocida de las cuales es la de Kosovo (1389) — van a destruir el joven Estado otrora poderoso.

Luego, Bosnia. Su independencia política fue más breve aun: en los siglos XIV y XV ese Estado extiende su dominación sobre vastos territorios situados entre el Adriático y el Save. Pero la conquista de los turcos pone fin también a su expansión.

En cuanto al noroeste de la Yugoslavia actual — Eslovenia, Istria interior —, formaba parte del Imperio germánico. Pese a ello se constituyen poderosos dominios feudales: ►

La iglesia de la Virgen del monasterio de Studenica (extremo izquierdo) es uno de los lugares donde confluyeron las tradiciones artísticas de Oriente y Occidente. El monasterio, fundado a fines del siglo XII por el soberano serbio Esteban II, es considerado como uno de los más acabados ejemplos de la escuela *raska* de arquitectura que floreció en la Servia medieval y cuyo rasgo distintivo es la mezcla de elementos románicos y bizantinos. Así, en el monasterio de Studenica la influencia del románico es manifiesta en la estructura arquitectónica, mientras que los frescos del interior de la iglesia (a la izquierda, detalle de la Crucifixión) son de inspiración bizantina.

El paisaje de Sarajevo (abajo) está jalonado por mezquitas y minaretes, algunos de los cuales datan del siglo XVI, cuando la ciudad era una plaza fuerte de la cultura islámica. Hoy día Sarajevo es la pintoresca capital de la República Socialista Yugoslava de Bosnia y Herzegovina.

Foto Rune Hassner © G Bern, París



grandes vasallos del emperador, señores e incluso obispos y superiores de algunas órdenes religiosas (como los cistercienses y los templarios), que detentan el poder temporal, adquieren una relativa independencia regional. Se desarrolla y afirma entonces, de la manera más duradera y plácida, una vida social autónoma en las ciudades medievales. En particular, las del Adriático, pese a reconocer diversas soberanías, se gobiernan según sus propias leyes y acuñan su propia moneda. Sin embargo, Dubrovnik es la única que logra triunfar en la lucha contra Venecia, en el esfuerzo constante por acceder libremente al comercio marítimo y en la decisión de subsistir como Estado independiente.

La evolución de la vida cultural de Yugoslavia se asemeja a una red sumamente compleja de corrientes que se juntan, se separan, se cortan, se entrecruzan. Algunas fluyen apaciblemente en la misma dirección durante siglos, otras surgen como torrentes impetuosos para desaparecer en seguida. También sucede que algunas corrientes avanzan paralelamente, muy cerca unas de otras y, no obstante, separadas por las vicisitudes de la historia.

Las fuentes de donde brotan esas corrientes son, naturalmente, los centros de la vida social, política y religiosa que también tienen destinos diversos: algunos se extinguen tras unos decenios de intensa actividad, re-

nacen poco después o caen en el olvido, mientras que otros se desarrollan sin interrupción. Entre esos centros cabe destacar algunos monasterios y obispados (ya sean ortodoxos, ya católicos romanos), así como las cortes de los príncipes. Pero los más importantes fueron siempre las ciudades. Es en contacto con la actividad económica y social como nace realmente la cultura y es en el marco de la vida urbana donde aparecen los talleres de los creadores de arte: pintores, escultores, miniaturistas, orfebres.

En su proceso de evolución las ciudades del Adriático alcanzan en los siglos medievales el nivel elevado de la cultura europea. Centros de intercambio, de trabajo refinado y de relaciones comerciales, esas ciudades tenían además conciencia de la importancia de la palabra escrita gracias a la cual se perpetúa la memoria individual y colectiva. La voluntad de vencer el tiempo se expresa ya desde el siglo IX en el mobiliario de piedra de las iglesias, donde los donadores hacen grabar su nombre, y en las inscripciones de las criptas, en los anales, en los manuscritos. Muy pronto los artistas van a firmar sus obras, lo que da fe de una conciencia estética individual muy desarrollada. La literatura se escribe en latín, pero también en croata, con caracteres glagolíticos. Por otra parte, el plurilingüismo imprime un carácter particular a la historia cultural de la región (donde se habla latín, croata y románico o italiano):

es aquí donde van a aparecer no solamente las primeras obras literarias en lengua "nacional" sino también las primeras reflexiones sobre la comunidad étnica de la costa, del interior e incluso del mundo eslavo en general.

En cambio, en el interior del país el proceso de urbanización es sumamente lento. Es verdad que en la Edad Media surgen bruscamente algunas ciudades periféricas que tras una existencia relativamente larga desaparecen, como en el caso de los centros mineros de las montañas. Pero lo más frecuente es que las aglomeraciones humanas crezcan paulatinamente en torno a los castillos y los monasterios. En el noroeste (Eslovenia, Croacia septentrional) las aldeas importantes no se forman sino a partir del siglo XIII. En el territorio de Bosnia y Herzegovina ese proceso deberá esperar la estabilización del poder turco en el siglo XV. Pero en su conjunto esas aldeas de las regiones continentales casi no son más que pequeños centros rurales que, hasta épocas muy recientes, mantenían un nivel de vida modesto.

Finalmente, en este esbozo histórico del proceso de urbanización en los territorios de la Yugoslavia actual cabe recordar que en algunas regiones fronterizas las guerras seculares contra los turcos no solamente retardaron la evolución de las ciudades sino que terminaron definitivamente con ella. □

Estas monumentales piedras sepulcrales, o *stetchaks*, constituyen una muestra del arte funerario sumamente original que crearon los bogomiles, una secta cristiana que floreció en los Balcanes entre los siglos X y XV. Aun pueden verse, diseminadas en las montañas y los bosques de Bosnia y Herzegovina, unas 30.000 lápidas, algunas de las cuales pesan más de 30 toneladas. Generalmente están decoradas con una profusión de grabados que representan signos y símbolos heráldicos, retratos convencionales y escenas de juegos, caza y torneos, cuyo significado no se ha podido desentrañar por completo hasta hoy día.

Foto © Drag Kazic, Belgrado



YUGOSLAVIA

2. EL ARTE Y LAS CIUDADES

LAS obras de arte — edificios, cuadros, frescos, esculturas — que constituyen el testimonio más indiscutible de la evolución cultural, forman en Yugoslavia un magnífico mosaico en el que desgraciadamente hay vacíos y pérdidas. Los monumentos artísticos de todas las épocas se encuentran densamente concentrados en las ciudades de la costa. Es como si sus habitantes hubieran querido dotarse de un marco de vida majestuoso y rico en símbolos: murallas, palacios, grandes mansiones, catedrales, iglesias y monasterios están dispersos en la ciudad o jalonan todos los caminos que conducen a ella.

La unión de lo sagrado y de lo profano en la arquitectura es como una expresión simbólica de las aspiraciones de la vida pública y de la privada. Y en la sucesión de los estilos, del románico al gótico y de éste al renacentista, se desarrolla un diálogo entre los diferentes círculos sociales del país y las grandes corrientes culturales comunes a toda Europa.

Numerosas obras surgidas en Yugoslavia figuran desde hace mucho tiempo en los manuales de historia del arte, pero casi siempre se ha confundido su origen o su procedencia. Así, por ejemplo, las creaciones artísticas de Istria y de Dalmacia aparecen arbitrariamente englobadas en el arte italiano. Pero es preciso afirmar que, aunque la unidad secular de la región del Adriático, la red de comunicaciones establecida entre sus dos orillas y la circulación constante de personas y de bienes son realidades históricas, no por ello pueden amalgamarse bajo una sola denominación étnica ni confundirse en una sola construcción "política".

Hasta hace poco tiempo todavía la evolución del arte en estas regiones no parecía haber dejado más testimonios que un número bastante reducido de monumentos importantes. Pero los descubrimientos recientes han sacado a la luz del día gran abundancia de obras sumamente diversas y a la vez fuertemente impregnadas de los estilos predominantes en cada época. Así, las características del románico y del gótico aparecen no sólo en las catedrales sino también en las iglesias de los barrios populares, en los palacios de los dignatarios y en las casas pobres de los artesanos.

El "lenguaje" de esos estilos, convertido en "lengua" vernácula, servía por igual a las diversas capas de la sociedad. El arco de medio punto de las ventanas románicas, luego la ojiva de las fachadas góticas, eran signos de pertenencia a una determinada comunidad urbana, así como los símbolos esculpidos en los pórticos expresaban, aun antes de constituir blasones individuales o familiares, la pretensión de los notables de ele-

vase por encima de la existencia anónima de la gente modesta.

En efecto, dentro de la evolución misma de los estilos se desarrolla un proceso mucho más profundo: el de la laicización progresiva de las tradiciones y de los temas iconográficos. Ya en la época románica los pintores y escultores habían abandonado la tradición bizantina. Preocupado por la fuerza expresiva, apegado constantemente a los detalles narrativos que vinculan el universo religioso con las realidades terrenas, el arte de esa región participa en el proceso evolutivo de Europa occidental. En el siglo XV las tendencias naturalistas del gótico tardío se incorporaron al estilo nuevo del Renacimiento para desembocar, tanto en la arquitectura como en la escultura y la pintura, en formas singulares difíciles de adscribir a un estilo único. Mientras en el siglo XIII el arte románico había predominado en las creaciones monumentales de los centros urbanos de la zona costera, en los siglos posteriores el gótico dio una nueva dimensión a la actividad artística, puesto que participaban en ella numerosas aglomeraciones semiurbanas e incluso rurales. Y si el arte de las grandes ciudades obedecía a la formación clásica de los círculos dirigentes, el de las pequeñas localidades o de las capas sociales urbanas menos favorecidas se desarrollaba bajo la influencia más popular de las grandes órdenes de predicadores mendicantes: dominicos y franciscanos.

Hacia la misma época el noroeste del territorio experimenta una evolución similar. En Istria, Eslovenia y Croacia septentrional se construyen numerosas iglesias rurales en las que la pintura mural ocupa un lugar de particular importancia: los frescos cuentan la historia sagrada a la manera de las modernas historietas ilustradas; a los motivos tradicionales se añade una suerte de teología popular en la que frecuentemente aparece el tema de la "danza macabra" donde los creyentes encuentran una proclamación de la igualdad de todos los humanos frente a la muerte. Y es en el curso de esos mismos siglos XIV y XV cuando se desarrolla también la pintura de caballete. De origen bizantino, enraizada en la tradición de los iconos, esta pintura recibe además la influencia de la escuela veneciana, aun cuando ésta sigue apegada a un manierismo gótico que se opone todavía a la pureza de formas del Renacimiento.

En el este y el sudeste de la Yugoslavia actual es la influencia bizantina la que determinó toda la evolución social, política, religiosa y cultural. En las complejas relaciones que la población eslava de los Balcanes mantenía con el centro del imperio, Constantinopla, alternan constantemente la beligerancia agresiva y la defensiva, la resistencia y el sometimiento. Todas las organizaciones esta-

El pórtico occidental de la catedral de San Lorenzo, en el puerto dálmata de Trogir (Croacia), verdadera obra maestra del escultor Radovan y sus discípulos, data de mediados del siglo XIII. Entre las tallas de piedra que lo adornan, y que representan el tema del pecado original y la redención del género humano, aparecen dos grandes figuras de Adán (abajo) y Eva, así como escenas y motivos que recuerdan el estilo de la Antigüedad clásica.



Foto © Drag. Kazic, Belgrado



Fotos © Museo Nacional, Belgrado

Las iglesias de los grandes monasterios de la Servia medieval solían estar decoradas con frescos pintados por artistas que seguían la tradición bizantina de la iconografía religiosa estilizada. Arriba a la derecha : detalle del Descendimiento de la Cruz, en la iglesia del monasterio de Mileseva, fundado por el rey Vladislav a mediados del siglo XIII. El fresco forma parte de un importante conjunto de escenas del Nuevo Testamento. Los artistas de Mileseva han legado también a la posteridad una galería única de retratos de los soberanos serbios medievales, según la costumbre de que el fundador de un monasterio estuviera representado en la decoración de éste, rodeado por miembros de su familia. En la Servia medieval floreció además la pintura de iconos, como éste de la Virgen María (arriba a la izquierda) de la iglesia de un monasterio de Decani.



Foto © Arsenije Jovanovic

Detalle de *El Juicio Final*, pintura del siglo XVI existente en el monasterio de Moraca, Montenegro. El monasterio fue construido en 1251 y 1252 por el nieto de Esteban Nemanja, fundador de la gran dinastía medieval servia.

Detalle de un fresco del siglo XV en una iglesia de la pequeña aldea de Beram, en Istria (Croacia). En la pintura completa figuran un príncipe y un campesino, un mesonero y un eclesiástico, precedido cada uno de un esqueleto. Esta suerte de "danza macabra" simboliza cómo, allegados a la muerte, "son iguales los que viven por sus manos y los ricos", como dice la copla de Jorge Manrique.

Este grupo de músicos es un pequeño detalle tomado de los 1.260 metros de frescos que adornan la iglesia del monasterio de Piva. Fundado en 1573, Piva permaneció durante 400 años casi desconocido debido a su remoto emplazamiento en los reductos montañosos de la actual República yugoslava de Montenegro, hasta que la decisión de construir una central eléctrica en el río Piva puso en peligro el monasterio, despertando el interés de la opinión pública. Para salvarlo, se decidió trasladarlo piedra a piedra y reconstruirlo más arriba de su emplazamiento original. Los trabajos se iniciaron en 1971, trasportándose el monasterio y reconstituyéndose la iglesia. Todavía están en curso de realización los trabajos de restauración de los frescos, que presentan una gran variedad de temas iconográficos influidos por el arte cretense de la época.



Foto © Bratuslav Lukic, Belgrado



Foto © Drag Kazic, Belgrado



Foto © Drag Kazic, Belgrado

Esta miniatura está tomada de un ejemplar recientemente descubierto de un código que reglamentaba la explotación minera, elaborado por orden del soberano serbio Esteban Lazarevic (1389-1427). La ilustración, que data del siglo XVI, representa al consejo de juristas durante sus deliberaciones. Ese cuerpo de leyes, conocido como el Código de Novo Brdo (nombre de la ciudad donde se encontraba la principal mina de plata de Servia), contiene informaciones precisas sobre la vida de las comunidades mineras de la Servia medieval. En él se definen minuciosamente las condiciones de trabajo y de remuneración de los mineros y se establecen disposiciones relativas a su seguridad. Un documento anexo da fe de la condición privilegiada de que gozaban esos trabajadores: por ejemplo, se prohibía a los comerciantes vender alimentos a cualquier persona mientras un minero estuviera esperando para comprarlos.



Foto © Museo Nacional, Belgrado

Portada ricamente repujada de un Evangelio de 1557 proveniente de la aldea de Besenovo, en la región de Voivodina, Yugoslavia.

VIENE DE LA PÁG. 9

tales eslavas de esos territorios funcionan en una situación de conflicto armado, lo que no les impide aceptar los aportes religiosos y culturales del conquistador. El desarrollo del Estado búlgaro, el efímero florecimiento del Estado del zar Samuel I (980-1014) y la constitución del Estado serbio expresan la negación y el rechazo del imperio. Pero aunque en los comienzos de su crecimiento Servia manifieste gracias a su salida al Adriático cierta tendencia "occidental", Constantinopla iba a seguir siendo la inspiradora de toda la vida cultural de la región.

La batalla de Belasica (año 1014), en la que los vencedores saltan los ojos a catorce mil soldados de Samuel, pone fin al "imperio" de éste. Cincuenta años después, en Ohrid, que Samuel había escogido como capital, Constantinopla logra otra victoria de distinta índole: las magníficas pinturas de la nueva catedral de Santa Sofía son prácticamente una prolongación del arte de la corte bizantina, al igual que esa otra obra maestra que son los frescos de la pequeña iglesia de San Pantelemón en Nerezi, cerca de Skopje, que data de 1164. Por el vigor de su compo-

sición, por la armonía de sus formas y por ciertas innovaciones iconográficas — como el tema de la lamentación de la Virgen — esos murales constituyen un jalón esencial en la historia de la pintura.

Hacia fines del siglo XIII la tradición plástica bizantino-macedonia ha alcanzado a Servia, aunque encuentra allí cierta resistencia. Así, en el monasterio de Studenica, la influencia románica, es decir occidental, es evidente en la arquitectura e incluso en la escultura de las portadas de la Iglesia del Rey, en tanto que la pintura del interior pertenece todavía a la escuela de Constantinopla. Semejante contraste refleja bastante bien la tensión política de la época: mientras que Esteban II (1196-1227), hijo de Nemanja, el fundador de la dinastía de los Nemanjic, se hace coronar en Roma, su hermano San Sava, superior de Studenica, opta por Constantinopla y llega a ser el primer patriarca metropolitano de la Iglesia servia. Así se explica que invitara a artistas bizantinos, e incluso después de su muerte la decoración de las capillas funerarias de la dinastía de los Nemanjic se mantiene al más alto nivel del arte de Bizancio: baste citar como ejemplo los frescos de Mileseva y de Sopocani.

Esta tendencia no podía menos que afirmarse cuando Servia se anexa Macedonia, donde la vida artística se encuentra vinculada no solamente con la corte sino también con los centros culturales laicos o eclesiásticos. Dos grandes pintores, Eustaquio y Miguel, ejecutan a fines del siglo XIII en la iglesia de San Clemente, en Ohrid, magníficas obras en las que se desarrollan y propagan las concepciones artísticas del Renacimiento en la época de los Paleólogos.

Pero a fines de ese siglo, tras la victoria del ejército otomano en Kosovo, la capital servia se desplaza cada vez más hacia al norte, por el valle del Morava, hasta Smederevo. También los artistas se refugian allí, huyendo de los territorios ocupados por los turcos. Durante cerca de un siglo la "escuela del Morava" da fe de un espíritu de síntesis y de creación igualmente notable en la arquitectura que en la pintura (Véase *El Correo de la Unesco*, agosto-septiembre de 1978, p. 41). Cuando Smederevo caiga a su vez en 1459 y ya no quede nada del Estado servio, se mantendrá todavía aquella tradición y el arte adquirirá un sentido más dramático aun.

Los iconos, los manuscritos iluminados, las iglesias y sus frescos van a constituir para los servios, ya sea que vivan bajo la dominación turca, ya que emigren en masa hacia el norte y el oeste, símbolos de su pasado y, sobre todo, de su identidad. Así, en Voivodina, donde en el siglo XVIII se instalaron millones de servios, la población encontrará en la tradición artística un arma para oponerse a todas las presiones que trataban de desagregar sus grupos nacionales. Y es precisamente en el éxodo donde se desarrollará la vida cultural moderna de los servios: los centros culturales fundados en el exilio se mantendrán activos incluso después del renacimiento de Servia en el siglo XIX.

Por otra parte, las investigaciones más recientes han demostrado que el arte bizantino tardío que influyó en aquella tradición no se conformó con repetir fórmulas estáticas; no faltan en él, efectivamente, algunas tendencias renovadoras. Y es también en Voivodina donde se producirá en el siglo XVIII el encuentro fructífero y creador de la iconografía de origen bizantino con la nueva iconografía barroca. □

YUGOSLAVIA

3. DEL AISLAMIENTO PROVINCIAL A LA FEDERACION DE REPUBLICAS

El Renacimiento, que se implanta profundamente en la costa dálmata a mediados del siglo XV, produjo las más bellas obras de arte de Croacia y, según algunos especialistas, de todo el territorio de la Yugoslavia actual. Típicas de aquel periodo son las cabezas humanas que adornan el ábside de la catedral de Sibenik, en Croacia.

HACIA fines del siglo XV el Imperio otomano ocupa ya gran parte de la Yugoslavia actual: luego prosigue sus ofensivas hasta el siglo XVII, anexándose nuevas provincias. Es pues evidente que el aporte islámico revistió gran importancia en la historia cultural del país. Sin embargo, el recuerdo de las guerras que devastaron la Europa central cuando la propia Viena estuvo amenazada, así como las interminables luchas intestinas de los pueblos sometidos, impidieron reconocer durante mucho tiempo la existencia de una contribución del islamismo a la vida cultural de estas regiones.

Dentro de un imperio en el que la filiación religiosa determinaba la posición social, la preservación de los grupos nacionales y de sus convicciones cristianas se efectuó en condiciones sumamente difíciles. Pero, de todos modos, los súbditos podían cambiar de condición social cambiando de religión, posibilidad ésta que aprovechó de buen grado una parte de la población, particularmente de Bosnia y Herzegovina y, aunque en menor número, la de otras países balcánicos.

Pese a las coacciones religiosas y militares y a la lucha de resistencia, las regiones donde se había estabilizado el poder turco evolucionaron a su manera, como lo demuestra en algunas ciudades el trazado urbano característico o incluso la arquitectura de los centros comerciales y religiosos. Esta arquitectura no era enteramente extranjera a la región puesto que la cultura de los conquistadores había asimilado ya las tradiciones de las zonas ocupadas, en particular la arquitectura religiosa y profana del oriente cristiano. En todo caso Yugoslavia conserva de esa época gran número de mansiones hermosas, puentes y mezquitas, algunas de valor excepcional. Además, las poblaciones cristianas adoptaron ciertos elementos de la cultura islámica, aunque en el plano de la literatura tales aportes no pudieran franquear la barrera de la lengua.

Pese a ello, en algunos círculos oficiales aparece el plurilingüismo: se trata de los yugoslavos que trabajan en la administración pública, en la enseñanza y en el ejército del Imperio otomano. Las fronteras políticas e



Foto © Drag Kazic, Belgrado

Introducido por los jesuitas en Croacia en el siglo XVII y continuado por los franciscanos en el XVIII, el barroco fue el estilo que predominó tanto en la arquitectura como en la decoración general de las iglesias de esa región. En la foto, detalle de una escultura de la iglesia de Belec (Croacia), ejecutada entre 1743 y 1746.



Foto © Drag Kazić, Belgrado

todas las formas de la vida social, política, económica y cultural.

Se produce así, a comienzos del siglo XVI, un "aislamiento provincial" cuyos signos son patentes en el arte. Cada vez hay menos talleres, menos pedidos, y es menor la demanda social. En los círculos cerrados, amenazados y asfixiantes, la emigración cultural se presenta como la única salida. Los mejores artistas van a hacer carrera en el extranjero y no vuelven a su país natal. Uno de los grandes escultores del Renacimiento, Francesco Loreano, abandona Dalmacia para trabajar en Nápoles, en Sicilia y, finalmente, en Aviñón. Istria no volverá a ver jamás al reformador Flacius Illyricus, ni Trogir al historiador Lucius que se establece en Roma. El pintor Federico Bencovich llega a ser uno de los maestros más importantes del barroco en Italia y Alemania. Y en el siglo XVIII Ruggiero Boskovic, ilustre matemático, físico y astrónomo, no conserva con su ciudad natal, Dubrovnik, más vínculos que los del recuerdo y la nostalgia.

Dos tendencias caracterizan entonces el aislamiento: la imitación pasiva de los modelos extranjeros y el tradicionalismo estático. La aristocracia satisface sus necesidades estéticas comprando obras de arte en las capitales y la pequeña burguesía constituye una capa social demasiado débil para poder influir en la evolución artística. Mas esto no quiere decir que haya desaparecido totalmente la creación: en el periodo barroco surgen todavía obras interesantes fuera de las zonas ocupadas por los turcos, y en el noroeste se desarrollan o se reconstruyen numerosas aldeas. Pero, al mismo tiempo, se advierte que desde el siglo XVI hasta fines del XVIII una de las tareas principales de la arquitectura, a juzgar por la importancia de las obras y por la calidad de los trabajos, es construir murallas y fortalezas.

Sin embargo, hacia la misma época, en todas las provincias — bajo la dominación austriaca, turca o veneciana — hay una inquietud constante que se manifiesta en rebeliones frecuentes que adquieren un carác-

Pese a su origen pagano, el ritual eslavo de los *kurenti* (bailarines disfrazados y enmascarados que recorren las calles) entró en las tradiciones y costumbres de la población católica de Eslovenia, aunque actualmente sólo se conserva en las inmediaciones de Ptuj, pequeña ciudad del norte de esa república. Durante la dominación austriaca de Eslovenia — que duró hasta 1918 — la Iglesia y el gobierno prohibieron ese rito, con lo cual los *kurenti* se convirtieron en una suerte de impugnadores de la autoridad. Esa resistencia a una dominación, a una cultura y a una lengua extranjeras es particularmente manifiesta en ciertas formas coloquiales del esloveno que, a diferencia de otras lenguas de la región, ha conservado algunos giros eslavos arcaicos.

ideológicas imponen entonces múltiples formas de alienación cuyo ejemplo más dramático es el de las guerras en que los hombres alistados en uno u otro bando debían combatir contra quienes hablaban su propia lengua.

Ahora bien, en esa época (a partir del siglo XV) el estado de guerra es permanente. Tres potencias, Venecia, el Imperio otomano y Austria, se reparten el territorio de la Yugoslavia actual y combaten en todas sus fronteras. No se trata siempre de grandes campañas militares sino de escaramuzas incesantes a las que ningún tratado de paz logra poner fin. Incesantes también son los "arreglos de cuentas" entre vecinos alistados bajo banderas enemigas. Las regiones donde las "guerrillas" y la destrucción fueron más importantes o duraderas perdían sus habitantes convirtiéndose en una suerte de tierra de nadie.

Peor aun: las fronteras trazadas en suelo yugoslavo por los tres grandes Estados cortaron súbitamente las vías de comunicación naturales entre el interior y la costa y toda la red tradicional de intercambios de hombres, de bienes y de información. A partir de entonces, la evolución de cada región o de cada localidad depende de las decisiones que se adoptan en las lejanas capitales. Las grandes potencias luchan por la posesión de esas regiones pero las dejan abandonadas en cuanto a sus intereses fundamentales. Y como en el siglo XVIII el proceso de formación de los Estados se realiza ante todo en las capitales y centros urbanos principales, cada vez son más acusadas las diferencias entre metrópolis y provincias, entre grandes ciudades y ciudades pequeñas. Estas últimas, aisladas de las primeras y separadas entre sí, siguen con mucha dificultad los cambios considerables que se introducen en



Foto © Drag Kazić, Belgrado

ter nacional cada vez más pronunciado. Y el imperialismo lingüístico junto con la negación de las peculiaridades nacionales o regionales provoca forzosamente una resistencia que va a volverse encarnizada. En el marco del Imperio otomano ese movimiento se expresa en numerosas insurrecciones armadas que conducirán primero a la liberación de Montenegro y después a la de Serbia. El Estado turco pasa a la defensiva y las grandes potencias contribuyen a expulsarlo de los Balcanes. Austria se apodera de Bosnia y Herzegovina, igual que se había apropiado la zona costera después de la caída de Venecia y el fin de las guerras napoleónicas : así, hasta 1918, Eslovenia y Croacia formarán parte del Imperio austro-húngaro.

En ese contexto aparece una nueva conciencia nacional que se manifiesta no solamente en las luchas políticas sino también en una actividad cultural cuya intensidad aumenta sin cesar. La defensa de las lenguas nacionales, la evolución de la investigación histórica, el establecimiento de la edu- ▶



Contrasta con el sobrio simbolismo de esta lápida sepulcral de un cementerio turco de Sarajevo (República de Bosnia y Herzegovina) el realismo minucioso y hasta pintoresco de las estelas funerarias serbias (abajo). Erigidas en recuerdo de quienes han muerto lejos de su hogar — durante un viaje, en el trabajo o en un campo de batalla —, se las encuentra, ya aisladas, ya en grupos, al borde de los caminos, particularmente en Serbia occidental. Las figuras talladas en la piedra son auténticos retratos de los difuntos cuya memoria se honra y están ejecutadas con sutiles detalles que indican su clase social : su ropa, sus adornos, algún objeto propio de su profesión u oficio, etc. Muchas de estas estelas, generalmente policromadas, tienen inscritos epitafios sobre el carácter del fallecido o las circunstancias de su muerte, que, al igual que los retratos, revelan serenidad, melancolía o resignación.

Foto © Rencio Rosic, Sarajevo

Foto © Drag Kazic, Belgrado





Foto © Bogdan Bogdanovic, Belgrado

Una gigantesca flor que abre al cielo sus pétalos inmensos : tal es el símbolo de esperanza, de fe y de dignidad con que el escultor Bogdan Bogdanovic ha querido perpetuar el recuerdo de más de 700.000 víctimas del mayor campo de concentración construido en Yugoslavia durante la ocupación nazi (1941-1945). El monumento se levanta en el lugar mismo del exterminio, en la pequeña aldea de Jasenovac, a orillas del río Save, en Croacia.



Las fronteras indicadas en este mapa no suponen reconocimiento oficial alguno por parte de la Unesco o de las Naciones Unidas.

cación superior y la fundación de teatros y de museos son los logros más importantes de esa renovación yugoslava en el siglo XIX.

En las regiones que la historia había separado despiadadamente, aislándolas entre sí, esa renovación correspondía al despertar de varias "conciencias nacionales", frecuentemente en conflicto. Y es esta situación la que va a caracterizar a la Yugoslavia independiente entre las dos guerras mundiales: el "unitarismo" impuesto por el poder tropezaba con las particularidades e incluso con el patriotismo de los diversos pueblos que integraban la comunidad. De ahí las divisiones que figuran entre las causas principales del desmembramiento del Reino de Yugoslavia en 1941.

Así se prolongó en cierta manera hasta el siglo XIX el largo periodo de "existencia provincial" durante el cual las realizaciones culturales fueron a menudo importantes aunque, en su conjunto, se mantuvieron apartadas o retrasadas respecto de las grandes corrientes de la evolución europea. Hacia 1900 algunos de los mejores artistas sufrieron de ese retraso. Los esfuerzos de quienes querían igualar a los grandes modelos europeos o habían estudiado en alguna escuela prestigiosa se estrellaban contra la incompreensión del medio y hubo que dejar inacabados muchos proyectos ambiciosos.

Finalmente, entre 1941 y 1945 — durante las luchas de resistencia contra la invasión nazi y luego la guerra de liberación dirigida por Josip Broz Tito —, se reunieron en el país las condiciones necesarias para que se produjeran una victoria total sobre los conflictos del pasado y una evolución que iba a poner fin al aislamiento provincial. La fundación de seis repúblicas federativas y dos regiones autónomas permitió afirmar la identidad de cada una de las nacionalidades en el marco de un Estado común y superar el retraso sufrido por el desarrollo general del país.

El periodo que siguió inmediatamente a la guerra fue particularmente difícil: gran parte del territorio estaba devastado, se habían destruido ciudades y aldeas, más de un millón y medio de habitantes habían perecido. En esa situación se producen dos procesos indisociables: el de industrialización y el de urbanización, que iban a cambiar, en un plazo relativamente breve, las estructuras sociales y económicas del país, hasta desembocar en un nuevo modelo de vida y el establecimiento de nuevas opciones vitales para las generaciones jóvenes.

Las consecuencias de semejante evolución se advirtieron progresivamente en la vida cultural del país: las diversas formas

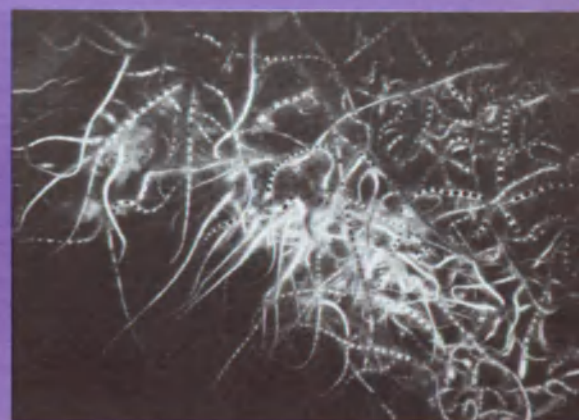
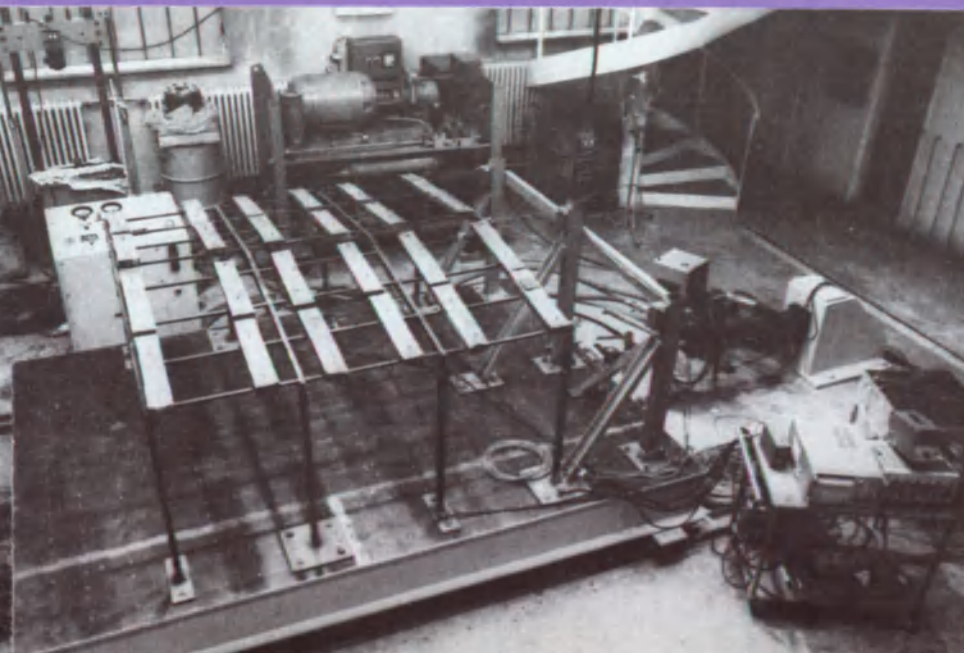
tradicionales de cultura y las vanguardias artísticas, las antiguas costumbres y las nuevas manifestaciones culturales que se apoyaban en el poder creciente de los medios modernos de comunicación se interpenetraban y ejercían una influencia recíproca. Y cualquiera que sea el juicio que merezcan las obras artísticas, literarias y científicas que Yugoslavia ha creado en los treinta años últimos, lo cierto es que por su amplitud y su alcance, y tanto con sus fracasos como con sus éxitos, esa producción se sitúa definitivamente en el mismo nivel de la cultura europea contemporánea de la que forma parte. □

MILAN PRELOG, yugoslavo, es historiador del arte y profesor de la Universidad de Zagreb, en Croacia (Yugoslavia). De 1976 a 1980 ha sido miembro del Comité Intergubernamental del Patrimonio Artístico de la Unesco. Ha escrito diversos estudios y artículos sobre historia del arte, urbanismo y protección y revalorización de monumentos y ciudades viejas. Se ha recogido la documentación pertinente con el concurso de Svetlana Juric, redactora adjunta de las ediciones yugoslavas de El Correo de la Unesco.

Fotos © Politika, Belgrado

LA UNESCO Y LA INVESTIGACION CIENTIFICA EN YUGOSLAVIA

El 26 de julio de 1963 un violento terremoto sacudió Skoplje, capital de Macedonia y tercera ciudad de Yugoslavia, causando la muerte de más de mil personas y dejando sin abrigo a unas 120.000. En un gesto inmediato de solidaridad internacional, 78 países enviaron socorros y dinero a la región devastada. Por su parte, la Unesco envió a Skoplje una misión de especialistas a fin de estudiar la situación creada por la catástrofe y proponer las medidas a largo plazo que podían adoptarse para remediarla. La ciudad ha sido íntegramente reconstruida según un plan urbanístico antisísmico. En ella funciona actualmente el Instituto de Ingeniería Antisísmica y de Sismología, creado gracias a la cooperación de diversos países y con la asistencia de diferentes organismos internacionales, particularmente la Unesco. A la izquierda, una mesa trepidante controlada mediante una computadora permite probar en el Instituto la resistencia sísmica de una estructura de acero. Derecha: una colonia de algas azules (*Ophiotrix quinquemaculata*) fotografiada por el personal del Centro de Biología Marina (MARETRAC), de Piran, Eslovenia, organismo que también trabaja en estrecha cooperación con la Unesco. Por otra parte, recientemente se ha creado el Centro Internacional de Estudios Químicos de la Unesco en la Universidad Edvard Kardelj, de Liubliana, que está llamado a desempeñar un papel decisivo en la Organización Internacional para la Aplicación de las Ciencias Químicas al Desarrollo, que acaba de fundar la Unesco.





El olvidado ejército de los niños que trabajan

Según los cálculos de la OIT, en 1979 había en el mundo unos 52 millones de niños menores de quince años que trabajaban. En realidad, esa cifra puede muy bien ser inferior a la realidad. En determinados países no se incluye a los jóvenes menores de quince años en las estadísticas de la población activa. Lo mismo suele ocurrir con los niños que trabajan al mismo tiempo que asisten a la escuela. Por otro lado, las estadísticas sólo tienen en cuenta a los niños con un empleo fijo y no a los que trabajan de cuando en cuando, que son justamente los más numerosos.

En todas las sociedades los niños han participado siempre en mayor o menor medida en las actividades económicas de que depende la existencia común. En otros tiempos el niño trabajaba dentro de su familia. Gracias a la observación, a la imitación y a la ayuda que prestaba, aprendía poco a poco, casi sin darse cuenta, el oficio de adulto. En ese proceso de aprendizaje y de socialización el niño se desarrollaba física y mentalmente, preparándose gradualmente para su futuro papel. Este tipo de trabajo, que no requería grandes esfuerzos, tenía carácter ocasional. Por lo demás, presentaba un cierto interés, un valor educativo y una utilidad social y contribuía a la integración del individuo en la vida colectiva.

Pero, junto a esas actividades, están aquellas otras que los niños realizan porque se les obliga a ello o por razones de necesidad, en que se les explota y que les resultan nocivas desde el punto de vista físico y psíquico — actividades insalubres, penosas y fastidiosas que inquietan y perturban al niño y le privan de posibilidades de instrucción, de solaz y de bienestar. Esas actividades pueden ser de carácter independiente o asalariado ; pueden también realizarse, aunque generalmente en forma atenuada, en las empresas familiares modernas. Los millones de niños que se ven obligados a trabajar en esas condiciones, en lugar de crecer sin problemas ocupando poco a poco su lugar en el grupo social y desarrollándose gradual-

mente, llevan una existencia desgraciada y envejecen prematuramente.

La legislación y los usos suelen establecer una distinción entre el trabajo de los niños en el seno de la familia, ya que en principio los padres velan por el bienestar de sus hijos, y la explotación de la mano de obra infantil por terceras personas. Dicho esto, aunque dentro de la familia no se obligue a los niños a realizar un gran esfuerzo físico, a trabajar largas horas y a llevar a cabo tareas tediosas, aunque gocen de buenas condiciones de trabajo, han de compartir con sus padres, al no poder desinteresarse de la marcha del negocio familiar, preocupaciones que no son propias de su edad.

En los países de Occidente, hoy los más avanzados desde el punto de vista económico, el trabajo de los niños era en otro tiempo perfectamente normal: ayudaban a sus padres en los trabajos agrícolas, en la tienda o en el hogar. Cuando se desarrolló el trabajo industrial, las instituciones y la legislación no estaban adaptadas a la nueva situación. En el siglo XIX era corriente que los niños trabajaran en la fábrica (particularmente en la industria textil) desde los seis años y en condiciones desastrosas: la jornada de trabajo era hasta de dieciséis horas, los riesgos de accidente muy altos y la prevención casi inexistente. Todavía a comienzos de este siglo se empleaba mano de obra infantil en las minas y el trabajo de los niños a domicilio estaba muy extendido.

El descubrimiento de los peligros que entraña el trabajo en edad temprana y la vo-

luntad de establecer la enseñanza obligatoria y de proporcionar a los niños el tiempo libre necesario para su desarrollo hicieron que, comenzando por los países más avanzados, se adoptaran progresivamente disposiciones legislativas y medidas de tipo práctico. En realidad, parece ser que esas iniciativas no se inspiraban únicamente en consideraciones humanitarias sino que además trataban de proteger el empleo y los ingresos de los adultos. En efecto, las tareas confiadas a los niños que trabajan podrían muy bien realizarlas los adultos; la contratación de un niño priva pues a éstos de un empleo. Y a los niños se les paga mucho menos que a los adultos. A decir verdad, se trata de un auténtico círculo vicioso: por un lado, el trabajo de los niños contribuye a incrementar el desempleo y a disminuir los ingresos de los adultos; por otro, el desempleo y la escasez de ingresos incitan a las familias a poner a trabajar a los niños.

En casi todas partes la ley prohíbe el trabajo infantil, pero no todos los países donde ese trabajo a pesar de todo existe están en condiciones de mantener de otra forma, directa o indirectamente, a todos los niños ni de ofrecerles las posibilidades de instrucción, de cultura y de ocio que necesitan. En vista de ello, es de temer que las familias continúen enviando a sus niños a trabajar, pese a la ley, y que los empleadores sigan utilizando clandestinamente esta mano de obra ventajosa. Para un sinnúmero de niños la alternativa consiste, bien en trabajar infringiendo la ley, bien en dejarse llevar por una ociosidad forzada, al carecer de posibilida-





El trabajo infantil ha aumentado mucho en las zonas urbanas como resultado de la rápida urbanización de los últimos decenios. En los países en desarrollo, las familias que emigran del campo a las ciudades viven a menudo una vida miserable en los barrios de tugurios que han proliferado en los arrabales. Desarraigados de su tierra y del modo de vida tradicional, desconcertados por el nuevo y desconocido ambiente en que han de vivir, los adultos topan frecuentemente con grandes dificultades para encontrar un empleo. De ahí que los niños tengan que trabajar para contribuir a la subsistencia de la familia. Son muchos los niños que se dedican a la venta callejera por su cuenta, expuestos a toda clase de albrures : inclemencias del tiempo, polvo, tráfico urbano, detención por causa de vagancia, fatiga excesiva, proclividad a la delincuencia, etc.

En buen número de países de Asia y de Africa los niños trabajan tradicionalmente en la manufactura textil, desde el hilado hasta el tejido de alfombras y tapices. Capaces de trabajar a menudo más de prisa que los adultos, constituyen una fuerza de trabajo barata y dócil.

des de instrucción y de diversiones, si es que no caen en el vagabundeo o en la delincuencia. Nos encontramos aquí ante un nuevo círculo vicioso : la pobreza obliga a los niños a buscar un medio de vida, y el trabajo en edad temprana, al impedirles asistir a la escuela y aprender un oficio, les impide salir un día de su pobreza.

Como el trabajo de los niños es ilegal, la legislación no les ofrece protección en lo que se refiere a las condiciones de empleo. Imposibilitados de hacer valer las disposiciones legales y de pedir que se les concedan las ventajas por ellas previstas, los niños constituyen una mano de obra sumisa e indefensa. No están en situación de negociar sus condiciones de trabajo (habitualmente impuestas arbitrariamente por el empleador) ; no tienen sindicatos que los defiendan ; generalmente carecen de protección en caso de enfermedad o de accidente de índole profesional y no disfrutan del régimen de la seguridad social en aquellos países que lo han establecido. En muchos aspectos, tal es también la situación de los niños que trabajan de manera legal en los países donde la edad mínima para ejercer un empleo es muy baja (doce o trece años). Las numerosas conquistas sociales de los trabajadores no representan nada para los niños, que siguen tan explotados como antes.

La edad mínima legal para ejercer un empleo suele situarse entre doce y dieciséis años, según los países. Así pues, en algunos los niños pueden trabajar, con toda legalidad, a los doce o trece años. Los últimos instrumentos internacionales aprobados a

este respecto por la OIT fijan la edad mínima en quince años y recomiendan que se eleve progresivamente a dieciséis (con una serie de disposiciones complementarias).

Si la causa principal del trabajo infantil en los países poco desarrollados es la miseria, esta causa se combina generalmente con otras. Según una encuesta realizada en Bangkok entre varios centenares de niños, las principales razones por las que éstos trabajan son :

Razones dadas	Porcentajes
Porque les obliga la necesidad	23,4
Para ayudar a sus padres en un trabajo a domicilio	32,9
Porque lo quieren sus padres	26,3
Porque tienen que ganarse la vida	7,9
Porque es mejor trabajar que permanecer ocioso	6,9
Por otras razones	2,6

En cuanto a la orientación de los niños, se observa generalmente que se dedican a esta o la otra actividad, bien porque es la única que se les ofrece cuando se lanzan a buscar trabajo (en cuyo caso han de hacer una elección precipitada que puede comprometer su futuro), bien porque uno o varios miembros de su familia realizan ya esa actividad, bien porque ésta no exige una calificación particular (con lo que corren el riesgo de no po-



Foto © Pekin Informa

LA ESCUELA Y EL TRABAJO

La educación que a los niños se les dispensa tanto en su casa como en la escuela debiera ser una preparación para la vida en sociedad y no alejarse demasiado del trabajo cotidiano y sus necesidades. En China los programas escolares introducen gradualmente tareas de carácter práctico. Los niños más pequeños han de realizar trabajos simples como limpiar los platos después de las comidas (foto de arriba). Las escuelas primarias poseen a menudo pequeños talleres donde los niños realizan durante parte de sus horas de clase un trabajo productivo y práctico. En la foto del medio un grupo de alumnos de una escuela primaria de Jilin fabrican lápices de cera. Las escuelas secundarias suelen mantener estrechas relaciones con grandes fábricas donde los obreros e empleados enseñan a los alumnos las técnicas de producción (foto de abajo).

Foto Liu Entai © China en construcción, Ediciones en Lenguas Extranjeras de China, Pekín



Foto Li Li © China en construcción

der elevarse nunca por encima de un nivel profesional sumamente bajo).

La edad en que los niños comienzan habitualmente a trabajar depende de varios factores: los usos, la índole del trabajo, el carácter del empleo (en el seno de la familia o fuera de ella), el tamaño de las empresas, etc. Una encuesta realizada en la India entre un grupo de niños que trabajaban mostró que el 24,7 por ciento de ellos habían comenzado a trabajar entre los seis y los nueve años, el 48,4 por ciento entre los diez y los doce y el 26,9 por ciento entre los trece y los quince. Según una encuesta efectuada hace unos años en Portugal entre doscientas treinta empresas metalúrgicas y mecánicas que empleaban a 19.040 trabajadores, el 3,6 por ciento de las obreras habían comenzado a trabajar entre los cinco y los siete años, el 10,3 por ciento entre los ocho y los diez y el 41,1 por ciento entre los once y los trece. Dicho de otro modo, el 55 por ciento de las mujeres encuestadas habían comenzado a trabajar antes de la edad mínima legal de catorce años.

En los países económicamente poco desarrollados, la vida activa de los niños puede iniciarse de diversas maneras. Cuando los padres poseen una pequeña explotación agrícola o un pequeño negocio, los niños comienzan a trabajar progresivamente con ellos. En los demás casos, los padres buscan generalmente un empleador, dirigiéndose en primer lugar a aquel para el que ellos mismos trabajan — o bien se encargan de hacerlo otros miembros de la familia o los amigos o los vecinos. En ciertos países, el patrono que necesita un joven ayudante, por ejemplo en una panadería o una lechería, va a buscarlo a la aldea. Del campo vienen también la mayoría de las empleadas domésticas; a menudo la hija entra en contacto ella misma con una familia, pero a veces son sus padres quienes la entregan a una familia que se supone la "adopta". En diversas regiones de África, América Latina, Asia y Europa meridional los padres, violando la ley y a cambio de una pequeña cantidad dada o prestada, entregan sus hijos a los ocho o nueve años a un empleador que los hace trabajar en el campo o los envía a vigilar sus rebaños. Por necesidad de dinero, muchos padres renuncian así a la custodia de sus hijos y al ejercicio de su patria potestad. Hay también noticias de que en ciertos países del sur y el sudeste de Asia se rapta a veces a los niños y se los somete a una explotación implacable.

Cuando un niño trabaja por cuenta de un patrono, es casi siempre éste quien dicta a su guisa las condiciones generales de empleo. Así, a los niños se les puede tratar de manera muy distinta según los usos locales y según la personalidad o la actitud del empleador. En un sitio se les hará trabajar duramente, se los tratará sin miramientos, se los someterá incluso a malos tratos, físicos o morales; en cambio, en otro el empleador será un hombre paternalista, generoso y protector. Entre ambos extremos, la situación de los niños que trabajan puede ser muy diversa; pero en general, dada la imposibilidad de defenderse, deja mucho que desear.

El aprendizaje da también lugar a abusos. Muchos niños declarados como aprendices no reciben apenas formación. Se les obliga a hacer recados o trabajos desagradables y penosos, a menudo sin relación ninguna con el oficio que se dice están aprendiendo; se



Los niños que trabajan están más expuestos que los adultos a los accidentes laborales debido a su escasa experiencia en el manejo de herramientas y maquinaria, normalmente concebidas para su uso por los mayores. Como en muchos casos trabajan ilegalmente, no disfrutan de ningún tipo de protección social. Los accidentes suelen ocurrir cuando los niños están cansados, lo que hace que su concentración disminuya. Arriba, jóvenes vendedores ambulantes de petróleo son tratados en un hospital de las quemaduras sufridas con ocasión de su trabajo.

los trata como a criados entregándoles un salario mísero o incluso sin darles nada al principio.

Pese a lo malo o mediocre de las condiciones de empleo, muchos niños parecen mostrarse satisfechos del salario que cobran, de su horario, del medio ambiente en que trabajan, de la actitud de su empleador y de los adultos con los que trabajan. Naturalmente, como viven en condiciones a menudo miserables, son muy poco exigentes : por lo menos así no están desocupados y ganan un poco de dinero.

Es en los medios urbanos, sobre todo en las actividades industriales, donde la situación es más grave y la explotación de la mano de obra infantil más a fondo. Los niños se ven a menudo obligados a trabajar en las peores condiciones, expuestos a la intemperie o en locales mal acondicionados, insalubres y con demasiada gente dentro, mal iluminados, en una atmósfera hermética, polvorienta o contaminada, con ruido, calor o humedad. Las medidas de seguridad suelen brillar por su ausencia. Con frecuen-

cia no hay lugares de descanso, ni instalaciones sanitarias, ni enfermería o servicio médico. Es frecuente, por ejemplo, que tengan que transportar pesadas cargas, contra los principios establecidos en las normas de la OIT.

La duración cotidiana del trabajo varía mucho. Hay niños que sólo trabajan unas cuantas horas al día, otros tienen jornadas de ocho horas o incluso más. Como las condiciones de empleo las suele establecer arbitrariamente el patrono, se producen toda clase de abusos : niños que trabajan diez, doce y hasta catorce horas durante seis o siete días por semana, es decir mucho más de lo que permite su desarrollo físico o psíquico. A veces no tienen horario : han de estar presentes en el establecimiento donde trabajan mientras haya un cliente.

Tanto en las actividades independientes como en los empleos asalariados, la semana de trabajo suele ser muy larga. En numerosos sectores los niños trabajan seis y hasta siete días por semana. En el servicio domés-

tico el número de horas que las empleadas han de hacer no tiene límite : deben estar disponibles siempre que se las necesite, es decir casi permanentemente. En muchos casos los niños que realizan una actividad asalariada no disfrutan de las vacaciones anuales establecidas por la ley para los trabajadores adultos. Tampoco suelen existir esas vacaciones en el trabajo a domicilio.

En las empresas familiares, especialmente de las regiones económicamente poco desarrolladas, los niños no suelen recibir retribución alguna, considerándose como un todo los ingresos familiares. Lo mismo ocurre en el caso de los obreros agrícolas que trabajan por cuenta de un tercero con los miembros de su familia : el cabeza de familia cobra la totalidad de las ganancias.

En los empleos asalariados los niños perciben en la mayoría de los casos una retribución irrisoria si se la compara con el trabajo que realizan y en todo caso muy inferior — aproximadamente la mitad o una tercera parte, cuando no mucho menos — a la de los adultos empleados en las mismas activi- ▶

dades. Hay niños que, so pretexto de aprendizaje, trabajan durante años sin ser pagados.

Es raro que los niños cobren el salario mínimo legal, incluso en aquellos países donde se les autoriza a trabajar desde los doce años. Generalmente se les pagan las horas extra según la escala del salario corriente, que es ya, en lo que a los niños toca, muy reducido. Cuando el niño no mantiene una relación laboral directa con el empleador sino que trabaja con un obrero adulto, no suele recibir de éste más que una fracción de lo que ha ganado efectivamente.

En determinadas empresas industriales o comerciales se remunera parcialmente a los niños en metálico, parcialmente en especie (alimentos, vestidos, etc.). En la agricultura comercial a veces se les aloja y alimenta solamente. No obstante, para muchas familias es un alivio no tener que mantener a un niño, aunque no traiga dinero a casa.

En las actividades independientes los niños no gozan de protección en caso de accidente o de enfermedad de origen profesional. Lo mismo ocurre en los trabajos asalariados, puesto que en general se los emplea en contra de la prohibición legal. Quiere decirse que el accidente o la enfermedad pueden tener para el niño y para sus padres consecuencias catastróficas. Por razones evidentes las estadísticas oficiales sólo dan cuenta de una mínima fracción de los accidentes y las enfermedades de origen profesional de que son víctimas los niños.

La agricultura es un sector en que los riesgos son particularmente importantes dadas las condiciones físicas a que están expuestos los trabajadores (calor, sol, viento, polvo), los esfuerzos que el trabajo requiere y los medios utilizados: máquinas modernas peligrosas, productos químicos (abonos, productos antiparasitarios) cuyos efectos a largo plazo sobre el organismo humano no se conocen siempre y contra la mayoría de los cuales no existe, en caso de intoxicación, antídoto específico. Los niños están especialmente amenazados por las enfermedades endémicas, las enfermedades parasitarias, las afecciones de las vías respiratorias y las dermatosis. Son además víctimas frecuentes de accidentes mortales.

En la industria los niños tienen la desventaja de su falta de concentración y de su falta de experiencia en el empleo de las herramientas. La insuficiencia de las medidas de prevención (dispositivos de seguridad, medios de protección personal como cascos, guantes, etc.) resulta más grave para ellos que para los trabajadores adultos. En las

fábricas de vidrio los niños sufren mucho del fortísimo calor y están expuestos en particular a los riesgos de quemaduras y de heridas por corte. En los talleres de fabricación de alfombras respiran polvo de lana durante todo el día. Las herramientas, las máquinas y, en general, los puestos de trabajo no están concebidos en función de las características y de las posibilidades físicas de los niños, lo que plantea problemas de adaptación, exige de ellos esfuerzos suplementarios e incrementa los riesgos de accidente.

La construcción es también un sector en que son frecuentes los accidentes de diverso carácter — caídas, heridas, efectos de la intemperie — y en que los niños, aunque en general se les emplee en trabajos ligeros, están más expuestos que los adultos debido a su falta de vigilancia y de madurez.

En las regiones poco desarrolladas la escolarización de los niños encuentra grandes dificultades. El equipamiento escolar es muy insuficiente, especialmente en las zonas rurales, donde las escuelas son escasas y están alejadas unas de otras. Es muy raro que la enseñanza se dispense el día entero. Dada su capacidad limitada, la mayoría de las escuelas acogen sucesivamente a dos grupos de alumnos o más.

Suponiendo que todas las familias pudieran enviar a sus hijos a la escuela durante todo el periodo de la enseñanza obligatoria la escasez de establecimientos docentes lo impediría. Pese a los enormes esfuerzos que con vistas a la escolarización están realizando los países del Tercer Mundo, es aun ilusorio hablar de instrucción obligatoria generalizada. El analfabetismo total o parcial sigue siendo muy importante, no sólo entre los niños sino en toda la población.

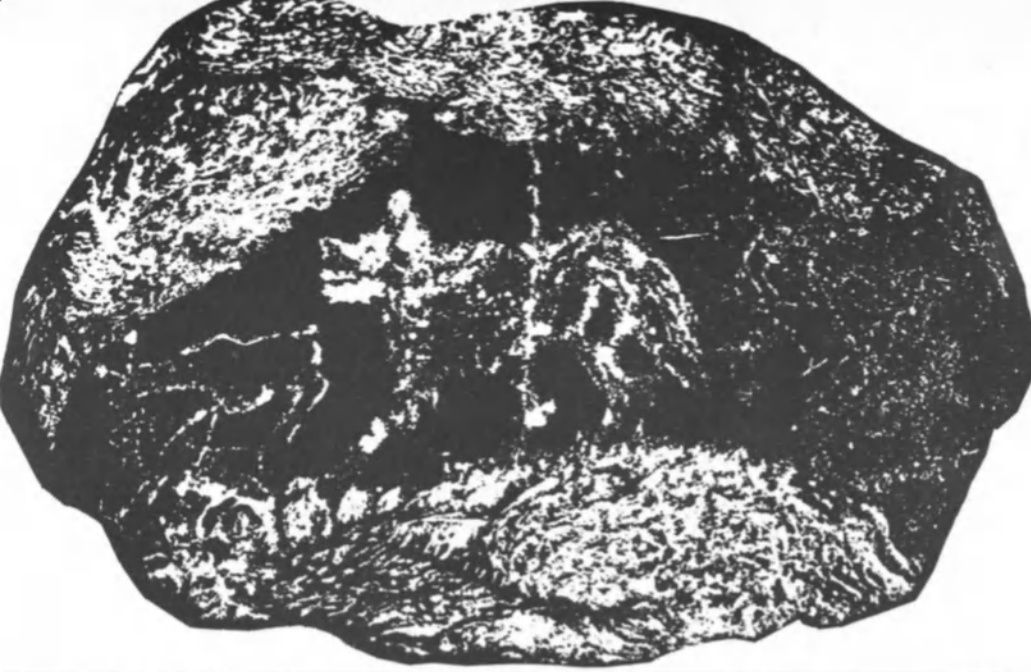
La explotación de los niños se produce generalmente en sociedades en vías de modernización o en sociedades modernas en las que subsisten sectores marginales. Esa explotación es la consecuencia de varios grandes fenómenos sociales, uno de los elementos de una situación compleja determinada por el sistema económico, la organización social y la mentalidad tradicional. La solución del problema vendrá no de la adopción de disposiciones parciales sino de la modificación de esos tres factores, en una palabra del progreso social. Las reformas no pueden imponerse desde fuera; han de nacer de un despertar de la conciencia social.

Tarea a largo plazo, la eliminación definitiva del trabajo de los niños sólo podrá realizarse junto con otras transformaciones sociales. ■

Este notable grabado paleolítico, de 8,5 por 5,5 cm, descubierto en Malaia Syia, cuenta la historia de cómo llegó la noche a la Tierra (véase el artículo de estas páginas). El dibujo exterior, en forma de un mamut que mira a la izquierda, representa el mundo. Dentro de él se ve el perfil de una cabeza de caballo (parte más oscura de la foto), también mirando hacia la izquierda, dentro del cual, a su vez, el artista prehistórico ha dibujado una bestia en forma de lobo a punto de saltar sobre un ciervo. Abajo, el sitio de Malaia Syia.

El artículo que publicamos en estas páginas está basado en el libro Children at Work — Le travail des enfants, preparado por la Oficina Internacional del Trabajo como parte de su contribución a la celebración del Año Internacional del Niño. La obra recoge el resultado de los estudios realizados por la OIT en Ginebra y por investigadores independientes de unos quince países, compilados por Elías Mendelievich.





Una cosmogonía siberiana grabada en piedra

por Vitali E. Larichev

EN muchas partes del mundo suele considerarse aun hoy día que Siberia — con sus llanuras cubiertas de nieve, sus montañas y glaciares, su taiga impenetrable infestada de osos y sus inviernos helados — es una región inhospitalaria para el hombre, aun cuando disponga de todos los recursos modernos de la civilización para protegerse de los rigores de la naturaleza. Sin embargo, los antropólogos vienen estudiando desde hace más de un siglo la sugestiva hipótesis según la cual los primeros asentamientos humanos de la Eurasia septentrional, aparecieron en una región de la Siberia centromeridional.

Ya entre 1870 y 1880 científicos rusos descubrieron en Siberia algunos sitios de culturas antiguas. Tras esos descubrimientos, antropólogos franceses expusieron la teoría de que Europa estuvo poblada durante el Paleolítico por emigrantes provenientes de Siberia. Mas, considerando improbable tal hipótesis en razón del clima supuestamente imposible de esta región, los científicos parecieron inclinarse a partir de 1920 hacia la opinión diametralmente opuesta de que grupos de emigrantes que avanzaban desde las márgenes mediterráneas europeas hacia el norte durante el periodo glacial introdujeron una cultura más desarrollada en Siberia, donde encontraron "salvajes atrasados".

En el decenio de 1930 se descubrió en Malta, cerca del lago Baikal, un solar arqueológico que data de hace 24.000 años ; pero no habiéndose encontrado pruebas concluyentes de la existencia de una antigua cultura aborigen, la teoría de los "emigrantes del sur" siguió en pie.

Y he aquí que en 1975 los arqueólogos comenzaron a excavar el sitio de Malaia Syia, a orillas del río Bely Iouss, en un valle de las montañas de Kuznecki Alatau, entre Novosibirsk y Abakan, Siberia central. Las pruebas con carbono de los restos hallados permiten calcular que el sitio data de hace 34.500 años.

Los hombres que se asentaron en Malaia Syia supieron escoger el lugar ; en efecto, los valles de las montañas de Kuznecki Alatau, son comparables por su belleza a los de los Alpes suizos. Los restos de huesos allí encontrados indican que el valle estuvo habitado por una fauna sorprendentemente variada y abundante : renos, cabras monteses, ibices, antílopes, bisontes, ciervos, mamuts, rinocerontes, caballos salvajes, liebres y zorros. Gracias a esta riqueza zoológica, que les liberaba de la necesidad de desplazarse en busca de alimentos, los hombres de Malaia Syia construyeron habitaciones permanentes, creando así un verdadero poblado que abarcaba una superficie de varios miles de metros cuadrados y en el que se desarrolló una cultura relativamente evolucionada y compleja.

Las piedras finamente talladas con bajorrelieves o esculpidas que allí se descubrieron representan mamuts, rinocerontes, caballos, ciervos, toros, lobos y leones, figuras que aparecen frecuentemente en todo el arte del Paleolítico. Pero se han encontrado además representaciones de águilas y de tortugas que difieren profundamente, tanto en el trazo cuanto en la composición, de las creaciones europeas más antiguas. Esta originalidad constituye una prueba decisiva en favor de un arte con raíces locales, independiente, que nada to-



Fotos G. Kashin y V. Larichev © Instituto de Historia, Zoología y Filología de la Academia de Ciencias de la URSS, Novosibirsk



► mó de las formas allí llevadas por emigrantes llegados de fuera.

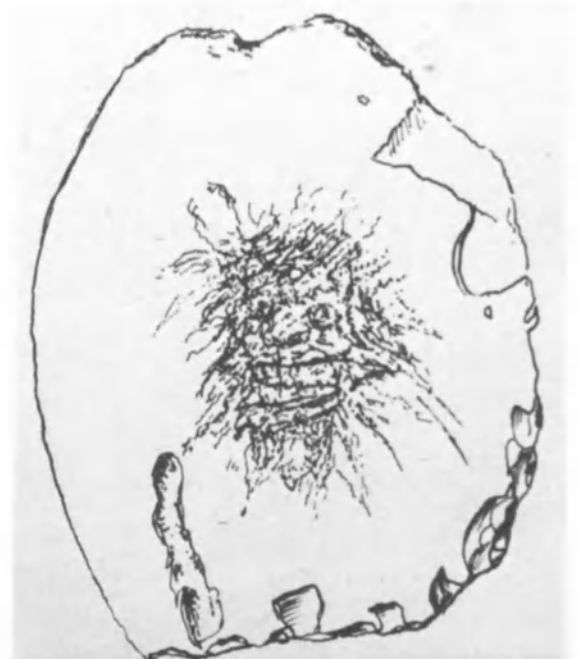
Algunos de esos bajorrelieves nos permiten fechar en los remotos tiempos del Paleolítico el origen de ciertas leyendas que aun subsisten en la mitología de los pueblos del Asia septentrional. Todavía hoy puede oírse entre los evenskis de Siberia la historia

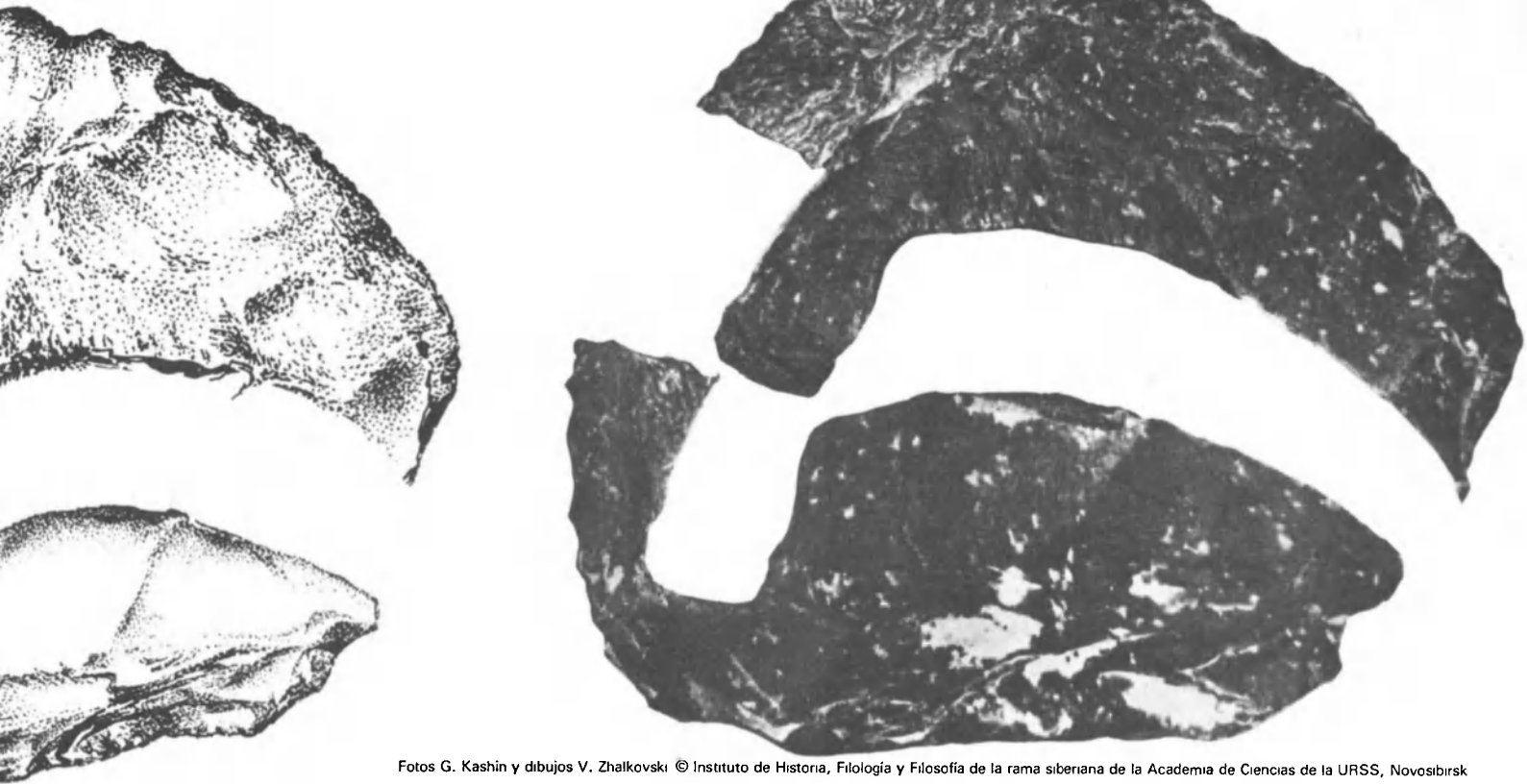
de como Hegelen el Ciervo-Sol fue devorado por la fiera Main, según aparece en el grabado paleolítico procedente de Malaia Syia que aquí se reproduce.

La versión más antigua de este mito cuenta que Hegelen el Ciervo (el Sol) se apartó un día de la protección de la "taiga celestial" y trepó a la cumbre de una montaña. La fiera

Main se lanzó tras Hegelen y le persiguió todo el día atravesando la bóveda de los cielos de oriente a occidente, hasta que a la noche le atrapó y devoró. Así, dicen los evenskis, cayó la noche sobre la Tierra. Pero uno de los cervatillos de Hegelen logró escapar y a la mañana siguiente subió de nuevo a la cumbre de una montaña. De este modo, la persecución eterna de Main volvió a comenzar.

En el arte rupestre de Malaia Syia se representan algunos mitos cosmogónicos que son más antiguos o más profundos que esa fábula sobre la salida y la puesta del sol. Según la antigua mitología siberiana, el universo estaba originalmente formado por las aguas primordiales. El mamut Sheli entró en





Fotos G. Kashin y dibujos V. Zhalkovski © Instituto de Historia, Filología y Filosofía de la rama siberiana de la Academia de Ciencias de la URSS, Novosibirsk

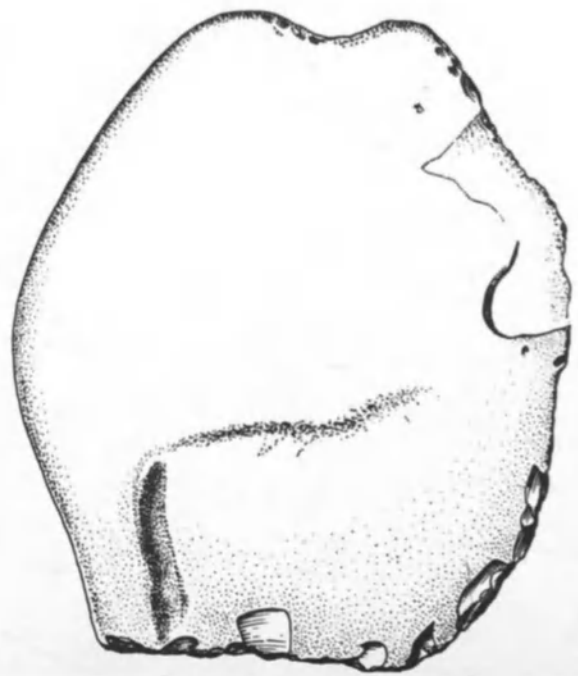
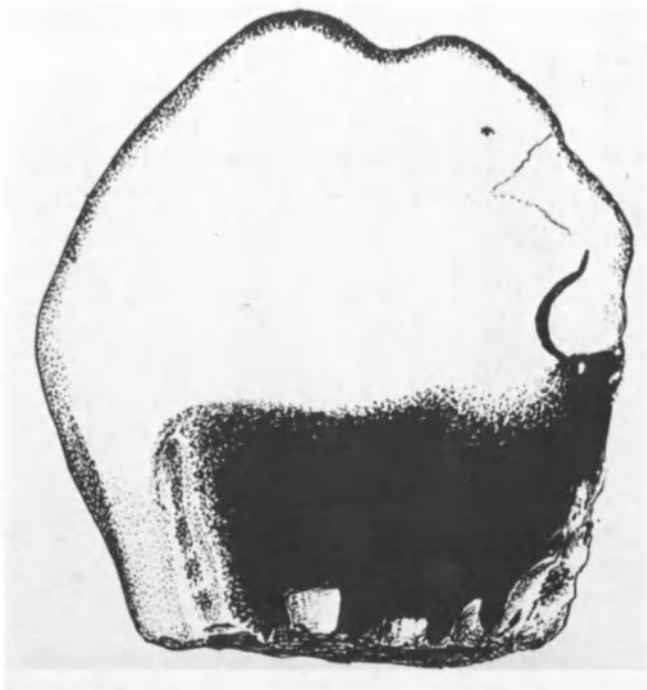
ese inmenso océano y desde sus profundidades comenzó a sacar tierra con sus colmillos. Pero su enemigo, el dragón Diabdar, allanaba la tierra extraída por Sheli y el mundo que éste había creado volvía a desaparecer bajo las aguas. Las ilustraciones de arriba, tomadas de una piedra grabada, representan la lucha encarnizada entre el mamut Sheli y la tortuga, equivalente acuático del dragón. La pata delantera del mamut aplasta el cuello de la tortuga cuya boca desmesuradamente abierta sugiere un grito de dolor y de espanto.

En otra piedra grabada encontrada en el mismo solar arqueológico se representa la estructura del mundo y la aparición del hombre y del fuego (ilustraciones de abajo).

El mamut, que simboliza la tierra y es el padre del mundo, aparece cubriendo a un bisonte hembra, que representa el cielo y es la madre del mundo. Entre ambos surge un león de rostro antropomórfico, símbolo del sol, la atmósfera, el fuego y el hombre, que producirá más tarde la ruptura entre los padres del mundo, o sea entre el cielo y la tierra.

El hallazgo de estas reliquias del arte de Malaia Syia, que data de hace unos 34.000 años, es decir poco después de la aparición del primer *homo sapiens*, autoriza a pensar que tanto los arqueólogos como los antropólogos han subestimado durante mucho tiempo la capacidad intelectual de nuestros antepasados más antiguos.

VITALI E. LARICHEV es un arqueólogo y orientalista soviético especializado en la edad de piedra en Asia septentrional, central y oriental. Desde 1971 dirige la Sección de Historia y Arqueología Oriental del Instituto de Historia, Filología y Filosofía de la rama siberiana de la Academia de Ciencias soviética. Ha escrito numerosas monografías y obras científicas y varios libros sobre hombres de ciencia e inventos famosos.



Jean Piaget, uno de los precursores de la investigación sobre el origen y desarrollo de las facultades intelectuales del niño y uno de los pensadores y científicos más destacados de nuestro tiempo, falleció en Ginebra el 16 de septiembre último a la edad de 84 años.

Codirector del Instituto Jean-Jacques Rousseau de Ginebra y profesor de psicología en las universidades de Ginebra y de París, Jean Piaget elaboró una teoría sobre la concepción lógica y matemática de los niños que ha influido considerablemente en la pedagogía moderna. En sus trabajos Piaget parte del principio de que el ser humano atraviesa distintos periodos de desarrollo lógico, en cada uno de los cuales los niveles de organización van de lo más simple a lo más complejo. Un ejemplo ya célebre de este aserto es el llamado "problema de la conservación": un niño de cinco años que ve como se vierte agua de un recipiente ancho a otro largo y delgado dirá que en este último hay más agua que en el primero. El hecho de que el nivel del líquido sea superior en el recipiente delgado le hace pensar que éste contiene mayor cantidad que el recipiente ancho. Sólo en una etapa posterior comprenderá que el cambio de forma no indica un cambio de cantidad.

El ilustre psicólogo y educador colaboró activamente con la Unesco desde su fundación, habiendo sido presidente de la Comisión Nacional Suíza para la Unesco, miembro del Consejo Ejecutivo de la Organización, director de la Oficina Internacional de Educación y, por corto tiempo, Sub-director General de la Unesco para la Educación.

Jean Piaget elaboró sus teorías a lo largo de una serie de brillantes experimentos que comenzaron en el decenio de 1920 y continuaron hasta sus últimos años de vida; en esos experimentos trabajó en estrecha relación con especialistas en diversas disciplinas científicas (matemáticas, lógica, etc.) en el Centro para el Estudio de la Epistemología Genética de Ginebra que él mismo fundara en 1955. Muchos colaboradores suyos han dado fe de la extraordinaria comprensión y simpatía que el profesor Piaget tenía para con los niños; ello le permitía entrar en su universo y hacer las meticulosas observaciones en que basó sus teorías. Publicamos a continuación un fragmento de un escrito suyo, que data de su juventud, confiando en que logre dar a nuestros lectores una idea del ingenio y de la perspicacia con que Piaget analizaba los problemas de la psicología y del conocimiento humanos. En este caso, el autor toma el juego infantil de las bolas como punto de partida para una investigación sobre la manera en que los niños forman su juicio moral.

Foto Universidad de Ginebra
© Journal de Genève



Las reglas del juego



Foto - J. Bach - Unesco

por Jean Piaget

Texto © copyright. Prohibida la reproducción

LOS juegos de los niños constituyen admirables instituciones sociales. Por ejemplo, el juego de las bolas que juegan los muchachos entraña un sistema muy complejo de reglas, es decir todo un código y toda una jurisprudencia. Sólo el psicólogo, que por deber profesional está obligado a familiarizarse con este tipo de derecho consuetudinario y a extraer de él la moral implícita, puede evaluar la riqueza de tales reglas, por las dificultades que encuentra para dominarlas en detalle.

En lo relativo a las reglas del juego, dos grupos de fenómenos son particularmente fáciles de estudiar simultáneamente: 1° la *práctica* de las reglas, esto es, la manera co-

mo los niños de diferentes edades aplican efectivamente esas reglas; 2° la *conciencia* de la regla, o sea, la manera como los niños de diferentes edades se representan el carácter obligatorio, sagrado o decisorio, la heteronomía o la autonomía propios de las reglas del juego. Las relaciones que existen entre la práctica y la conciencia de la regla son, en efecto, las que permiten definir mejor la índole psicológica de las realidades morales.

Las reglas del juego de las bolas, tal como se practica en Ginebra y en Neuchâtel, constituyen una realidad social bien caracterizada, es decir una realidad "independiente de los individuos" y que se transmite de gene-

ración en generación a manera de lenguaje. Evidentemente, este sistema de costumbres es más o menos flexible. Pero las innovaciones individuales —como las innovaciones lingüísticas— tienen éxito solamente si responden a una necesidad general y si la colectividad las sanciona (por considerarlas conformes al "espíritu del juego").

Sin dejar de reconocer plenamente el interés que presenta este aspecto sociológico del problema, nos hemos planteado los interrogantes de los cuales nos vamos a ocupar ahora desde un punto de vista diferente. Simplemente nos hemos preguntado: 1° cómo se adaptan los individuos paulatinamente a esas reglas, cómo observan la regla

en función de su edad y de su desarrollo mental; 2º qué conciencia cobran de la regla, dicho de otro modo, qué tipos de obligación se derivan para ellos, siempre según la edad, del dominio progresivo de la regla.

El interrogatorio es, pues, fácil de conducir. En la primera parte, basta con preguntar a los niños (nosotros interrogamos a cerca de veinte chicos, por edades de 4 a 12-13 años) cómo se juega a las bolas. El experimentador dice más o menos lo siguiente: "He aquí algunas bolas (se colocan sobre una mesa grande tapizada de verde, al lado de un trozo de tiza con el que el niño podrá dibujar su cuadrado). Vas a enseñarme cómo se juega. Cuando yo era pequeño, jugaba mucho, pero lo olvidé completamente. Quisiera jugar de nuevo. Vamos a jugar juntos. Me enseñarás las reglas y jugaré contigo." El niño dibuja entonces el cuadrado, toma la mitad de las bolas, coloca su "puesta" y el juego comienza.

Es conveniente tener en cuenta sistemáticamente todos los casos posibles e interrogar al niño sobre cada uno de ellos. Con tal fin, hay que evitar toda clase de sugerencias: basta con hacerse el ignorante e incluso cometer errores adrede para que el niño precise cada vez cuál es la regla. Naturalmente, el experimentador juega con la mayor seriedad hasta el final; pregunta quién ganó y por qué y, si finalmente no se llega a una aclaración conveniente, se inicia otra partida.

En esta primera parte del interrogatorio es de importancia capital actuar con sencillez y candor y otorgar al niño cierta superioridad (sin olvidar de mostrar de vez en cuando, mediante una jugada hábil, que no se es completamente inepto). Así, el niño entra en confianza y las informaciones que proporciona sobre la manera como juega resultan mucho más convincentes. Hemos visto a numerosos niños dejarse llevar por el juego hasta el punto de hablarnos como a compañeros: "¡Está usted perdido!", grita Ben (10 años) cuando nuestra bola se queda dentro del cuadrado.

En el caso de los niños más pequeños, que difícilmente pueden formular las reglas que, sin embargo, saben obedecer, puede aplicarse un excelente procedimiento de control que consiste en hacerlos jugar por parejas. Se empieza pidiendo a uno de los muchachos que exponga el conjunto de las reglas que conoce (a la vez se juega con él de la misma manera que hemos descrito más arriba); siguiendo idéntico procedimiento, se interpela a un segundo (en ausencia del primero) y, finalmente, se confronta a am-

bos niños invitándolos a jugar entre sí. Esta experiencia de control, excepto en ciertos casos dudosos, es inútil con los muchachos mayores.

Viene luego la segunda parte del interrogatorio, es decir la parte relativa a la conciencia de la regla. Se empieza por preguntar al niño si él podría inventar una nueva regla. En general lo hace fácilmente, pero hay que asegurarse de que la regla sea realmente nueva —al menos para el niño— y de que no se trate de una de las numerosas variantes que ya existen y que el niño mismo conoce: "Quiero una regla que te pertenezca, una regla que has inventado tú mismo y que nadie conoce. La regla de (nombre del niño)".

Una vez formulada la nueva regla, se pregunta al niño si ésta podría dar origen a un nuevo juego: "Si jugaras así con tus compañeros, ¿qué ocurriría? ¿querrían ellos jugar de esta manera?", etc. El niño puede admitirlo o bien discutirlo. Si lo admite, se le pregunta de golpe si esta nueva regla es "justa", una "verdadera regla", "una regla como las otras", etc., tratando de discernir los motivos invocados. Si, por el contrario, el niño discute todo ello, se le pregunta si la nueva regla, al generalizarse, podría convertirse en una verdadera regla: "Cuando seas mayor, imagínate que explicas tu nueva regla a muchos niños; quizás todos jugarán así y todo el mundo olvidará las viejas reglas. ¿Cuál será entonces la más justa? ¿tu regla, la que todo el mundo sabrá, o las anteriores que habrán quedado olvidadas?". Naturalmente, se varían las fórmulas según el rumbo que toma la conversación, pero lo esencial es llegar a ver si legítimamente pueden cambiarse las reglas y si una regla es justa porque es conforme al uso general, aunque sea nueva, o bien porque tiene un valor intrínseco y eterno.

Aclarado este punto, es fácil plantear los dos preguntas siguientes: 1ª ¿se ha jugado siempre como hoy? "Tu papá, cuando era pequeño, tu abuelo, los chicos de tiempos de Guillermo Tell, de Noé, de Adán y Eva, etc. ¿jugaban como tú me has mostrado, o bien de otra manera?"; 2ª ¿cuál es el origen de las reglas? ¿fueron inventadas por los niños o impuestas por los padres y las personas mayores en general?

A veces es preferible empezar por estos dos últimos interrogantes antes de discutir si se pueden cambiar las reglas; se evita así la insistencia, o más bien se invierte su sentido, lo que facilita la interpretación de las respuestas. Por lo demás, la conducción de toda esta fase del interrogatorio es muy delicada.

"Un estado de ansiedad que sólo el trabajo alivia"

Se me ha preguntado a menudo cómo encuentro el tiempo necesario para escribir tanto, a más de mi labor docente y de mis tareas internacionales... Vivo fundamentalmente en un estado de ansiedad que sólo el trabajo alivia. Es verdad que soy sociable y que me

gusta enseñar o participar en reuniones de todo tipo, pero siento una necesidad apremiante de estar solo y en contacto con la naturaleza. Tras una mañana pasada en compañía de otros, comienzo cada tarde dando un paseo durante el cual junto tranquilamente mis ideas y las coordino; después vuelvo a mi mesa de trabajo en mi casa, en el campo. En cuanto llegan las vacaciones me refugio en las montañas de las regiones salvajes del

Valais y escribo durante semanas enteras en mesas improvisadas y después de paseos agradables. Es esta disociación que se produce en mí, entre el ser social y el hombre de la naturaleza (en quien la excitación dionisiaca acaba en actividad intelectual), lo que me ha permitido superar ese fondo permanente de ansiedad y transformarla en necesidad de trabajar.

Jean Piaget





Foto © G. Bern, Paris

da ; la sugestión es fácil, la fabulación amenaza. Pero lo importante, por supuesto, es captar simplemente la orientación del pensamiento del niño. ¿Cree éste en el valor místico de las reglas o en su valor decisorio ? ¿cree en una heteronomía de derecho divino o bien tiene conciencia de su autonomía ? : he aquí la única cuestión interesante. Naturalmente, el niño no tiene creencias previas acerca del origen o de la perennidad de las reglas de su juego ; sus ideas, inventadas en el juego mismo, sólo son indicios de su actitud profunda, y esto es algo de que debemos estar bien persuadidos antes de continuar la conversación. En líneas generales, los resultados que hemos obtenido gracias a este doble interrogatorio son los siguientes.

Desde el punto de vista de la aplicación de las reglas, podemos distinguir cuatro etapas sucesivas :

La primera es de carácter puramente *motor e individual*. Durante ella el niño manipula las bolas en función de sus propios deseos y de sus hábitos motores. Se establecen entonces esquemas más o menos ritualizados, pero, como el juego es individual, no puede hablarse todavía más que de reglas motrices, no de las propiamente colectivas.

La segunda etapa podría llamarse *egocéntrica* por las razones siguientes. Empieza esta etapa en el momento en que el niño recibe del exterior ejemplos de reglas codificadas, es decir, según los casos, entre los dos y los cinco años de edad. Pero, al mismo

tiempo que esos ejemplos, el niño juega, bien solo sin preocuparse por encontrar compañeros, bien con otros aunque sin tratar de ganar ni, por tanto, de uniformizar las diferentes maneras de jugar. Dicho de otro modo, en esta etapa los niños, incluso cuando juegan en grupo, juegan todavía cada uno para sí (todos pueden ganar a la vez) y sin preocuparse por la codificación de las reglas. Es este doble carácter de imitación de los demás y de utilización individual de los ejemplos recibidos lo que designamos con el nombre de egocentrismo.

Hacia los siete u ocho años aparece una tercera etapa, que llamaremos de *cooperación* naciente. En lo sucesivo cada jugador trata de vencer a sus vecinos ; de ahí la pre-

ocupación por el control mutuo y por la unificación de las reglas. De todos modos, si bien los compañeros llegan a entenderse de manera general durante la misma y única partida, puede aún haber una fluctuación considerable en lo tocante a las reglas generales del juego. Dicho de otro modo, los niños de una misma clase escolar de ocho o nueve años, que no obstante juegan sin cesar entre sí, cuando se les interroga separadamente proporcionan informaciones inconexas y con frecuencia totalmente contradictorias sobre las reglas del juego de las bolas.

Por último, hacia los once o doce años aparece una cuarta etapa : la de la *codificación de las reglas*. En adelante no sólo las partes son minuciosamente determinadas hasta en lo relativo al procedimiento sino que el código de las reglas a respetar es ahora conocido por la sociedad entera. En efecto, hacia los once o doce años, los niños de una misma clase escolar dan informaciones notablemente concordantes cuando se les interroga acerca de las reglas del juego y sus posibles variaciones.

Naturalmente, estas etapas deben considerarse sólo por lo que son. A efectos de la exposición, resulta cómodo repartir a los niños en grupos de edad o en etapas ; pero la realidad se presenta como un continuo sin interrupciones. Aún más, ese continuo no tiene nada de lineal, y su dirección general se percibe únicamente cuando se esquematizan las cosas y se hace caso omiso de las oscilaciones que complican indefinidamente el detalle. De modo que, al elegir al azar una decena de niños, tal vez no se tenga la impresión de progresión que resulta gradualmente del interrogatorio del centenar de in-

dividuos examinados por nosotros en Ginebra y en Neuchâtel.

Si pasamos ahora a la conciencia de la regla, observamos una progresión aún más imprecisa en el detalle, pero no menos clara en sus grandes rasgos. Tal fenómeno podemos explicarlo considerando tres fases en la progresión, la segunda de las cuales empieza durante la etapa egocéntrica y finaliza hacia la mitad de la etapa de cooperación (hacia los 9-10 años), mientras la tercera cubre el final de la etapa de cooperación y el conjunto de la etapa de la codificación de las reglas.

Durante la primera fase la regla todavía no es coercitiva, ya porque es puramente motriz, ya (principio de la etapa del egocentrismo) porque se recibe más o menos inconscientemente, como ejemplo interesante y no como realidad obligatoria.

Durante la segunda fase (apogeo de la etapa del egocentrismo y primera mitad de la etapa de la cooperación), la regla es considerada como sagrada e intangible, de origen adulto y de esencia eterna ; toda modificación propuesta se le aparece al niño como una transgresión.

Finalmente, durante la tercera fase se considera la regla como una ley cuyo origen es el consentimiento mutuo, que hay que respetar obligatoriamente si se quiere ser leal, pero que puede transformarse a voluntad siempre y cuando se consiga un consenso general.

Claro está que la correlación que se indica entre las tres fases del desarrollo de la conciencia de la regla y las cuatro relativas a la práctica efectiva de la misma es sólo una correlación estadística, es decir tosca y

aproximativa. Pero, en líneas generales, estamos seguros de que hay una relación. La regla colectiva es en un principio algo exterior al individuo y, en consecuencia, sagrado ; luego se interioriza gradualmente y en esa medida aparece como el libre producto de un acuerdo mutuo y de la conciencia autónoma. Ahora bien, en lo que atañe a la práctica, es natural que al respeto místico de las leyes corresponda un conocimiento y una aplicación todavía rudimentarios de su contenido ; mientras que al respeto racional y motivado corresponde una observación efectiva y detallada de cada regla.

Así pues, habría dos tipos de respeto de la regla, correspondientes a dos tipos de comportamiento social. Tal conclusión requiere un riguroso examen, ya que, de resultar cierta, sería de gran importancia para el análisis de la moral infantil. En efecto, se observa en seguida todo lo que esa conclusión sugiere en lo tocante a las relaciones entre el niño y el adulto. ¿Obedece la insubordinación del niño con respecto a sus padres y a sus maestros, unida a su respeto sincero por las consignas recibidas y a su notable docilidad mental, a ese complejo de actitudes que observamos durante la etapa del egocentrismo y que tan paradójicamente une la inconsistencia práctica con la mística de la ley ? Por otra parte, la cooperación del niño con el adulto, en la medida en que es factible y en la medida en que la facilita la colaboración entre los niños, ¿no nos proporcionará la clave de la interiorización de las consignas y de la autonomía de la conciencia moral ? No dudemos, pues, en consagrar algún tiempo al análisis paciente de los hechos relativos a las reglas del juego. □

Afirma Piaget que en la mentalidad infantil la evaluación numérica está durante mucho tiempo vinculada con la distribución espacial de los elementos. Si se forman dos hileras de la misma extensión y con el mismo número de componentes y luego se espacian los elementos de una de ellas, haciéndola más larga, el niño ya no admite que sean numéricamente iguales. En la foto, una experiencia sobre correspondencia numérica con un niño de siete años.



Foto © Universidad de Ginebra

El anterior artículo está tomado de un estudio realizado por Jean Piaget (con la colaboración de V.J. Piaget, M. Lambercier y L. Martínez) que constituye el primer capítulo de *Le jugement moral chez l'enfant*, publicado en 1932 por Presses Universitaires de France, Paris.

Los lectores nos escriben

El MOBREAL, el analfabetismo y las estadísticas

Acabo de leer en *El Correo de la Unesco* correspondiente a junio último un interesante análisis del problema del analfabetismo en el mundo y de los esfuerzos que para eliminarlo están realizando diversos países, generalmente con la ayuda de la Unesco. El artículo, titulado "800 millones de adultos privados de un derecho elemental", presenta un panorama doloroso, pero verdadero, de ese problema mundial. En las páginas 6 y 7 del mencionado número de la revista se publica un gráfico sobre la distribución de los analfabetos por continentes, según el cual a América Latina le corresponden 44 millones, 18 de ellos a Brasil. Y tal es precisamente el motivo de esta carta: el hecho de que se presente al Brasil como si tuviera actualmente 18 millones de analfabetos adultos, cifra que no coincide con las estadísticas del MOBREAL (Movimento Brasileiro de Alfabetização).

Como ustedes saben, el MOBREAL ha venido ocupándose de esta cuestión desde 1970, cuando Brasil contaba efectivamente con 18 millones de analfabetos. Sin embargo — y así lo demuestran documentos imparciales, algunos de ellos publicados o patrocinados por la Unesco —, en el lapso de diez años esa cifra se ha reducido a 7,5 millones, con lo cual el índice de analfabetismo en el país ha disminuido al 11 por ciento, cifra considerada casi como satisfactoria según los criterios de esa Organización. Corroboración esta apreciación el señor Ralph C. Staiger, de la Asociación Internacional para la Lectura, quien en la última página del mismo número de *El Correo* se refiere a los esfuerzos realizados por el MOBREAL, indicando que en los diez años últimos nuestro Movimiento ha enseñado a leer y escribir a 13 millones de adultos. Resulta, pues, claro que la cifra de 18 millones que aparece en el gráfico es incorrecta, a menos que se hubiera indicado al pie que corresponde al año 1970, cuando el MOBREAL inició sus actividades.

Arlindo López Corrêa
Presidente del MOBREAL,
Brasil

N.D.L.R. — El gráfico sobre la distribución del número calculado de analfabetos de 15 años o más a que se refiere la carta precedente se ha elaborado a partir de las estimaciones de la Oficina de Estadísticas de la Unesco. Las proyecciones relativas al Brasil se basan en los datos del censo de 1970 y podrán variar a la luz del nuevo censo recientemente realizado, como resultado de la campaña masiva de alfabetización. De todos modos, cabe señalar que incluso si las estimaciones de la Unesco fueran correctas, representarían sin embargo una victoria considerable del MOBREAL y de cuantos participan en la lucha contra el analfabetismo en el Brasil, ya que en los diez años últimos la población brasileña de 15 años o más aumentó en un 35 por ciento, pasando de

54.585.200 personas a 73.988.900. Las estadísticas de la Unesco muestran, además, que el número absoluto de analfabetos adultos en ese país disminuyó en 292.100 y que el índice de analfabetismo pasó de 33,8 a 24,5 por ciento, lo cual constituye un éxito extraordinario, cualesquiera que sean los criterios que se apliquen.

Las víctimas de Auschwitz

A algunos lectores de *El Correo de la Unesco* nos ha asombrado el hecho de que en el artículo de Georges Fradier titulado "Las mil y una maravillas del mundo" (agosto de 1980) no se deje constancia de que de los cuatro millones de hombres, mujeres y niños asesinados en Auschwitz, la gran mayoría eran judíos. A nuestro juicio, se trata de una omisión de bulto.

Serge Cwaajenbaum
Congreso Judío Mundial,
París

N.D.L.R. - Millones de personas, particularmente judíos, fueron deportados y perecieron en los tres campos de concentración que los nazis construyeron en Auschwitz-Birkenau (nombre alemán de las localidades polacas de Oswiecim-Brzezinka). El nombre de Auschwitz ha quedado asociado en la conciencia universal, como lo señala al autor del artículo, al "horror absoluto" de los crímenes contra la humanidad.

Mantener un nivel digno de la Unesco

Por la universalidad de los problemas que aborda y por la alta calidad moral de los especialistas del mundo entero que con variado estilo exponen claramente sus ideas en sus artículos, *El Correo de la Unesco* es un digno exponente de la Organización que lo publica.

De todos modos, no me habría animado a escribirles si no fuera por la publicación de la carta de Laurent Cavelier, de Fécamp, Francia, aparecida en el número de septiembre último. Su remitente, un estudiante de 13 años de edad, sugiere que la revista emplee "palabras más sencillas", o sea que limite su vocabulario y que reduzca el estilo de los artículos a una forma más simple y elemental, apropiada para sus 13 años y, probablemente, para las personas mayores que no han sobrepasado ese nivel. Esto entrañaría, naturalmente, no poder seguir escogiendo a los mejores autores o pedirles que escriban en un lenguaje infantil.

No hay duda alguna de que dicha carta es interesante. Pero lo que me inquieta es que ustedes pongan en tela de juicio el nivel mismo de *El Correo* al preguntar qué piensan los demás lectores, mientras que muchas otras cartas, no menos interesantes, se han publicado sin comentario alguno por parte de la Redacción.

Emmanuel Mouchel
Saint-Denis,
Francia

Más sencillez, en consideración a los jóvenes...

He leído con sumo interés la carta de Laurent Cavelier publicada en la sección "Los lectores nos escriben" (*El Correo de la Unesco*, septiembre de 1980), y creo que merece cuidadosa atención.

La crítica de L. Cavelier en el sentido de que *El Correo de la Unesco* parece dirigirse a una elite intelectual me parece justa, y muchos jóvenes estarán de acuerdo con ella. Yo misma tuve dificultad para comprender los artículos cuando comencé a leer esa revista a la edad de 16 años.

Convencida del papel educativo que puede desempeñar semejante publicación, considero que los jóvenes constituyen el público al que debería dirigirse de manera prioritaria. El empleo de palabras más sencillas, particularmente cuando se trata de artículos científicos, me parece indispensable si se quiere conservar a ese grupo de lectores que a menudo dan muestras de entusiasmos por la revista.

Béatrice Gretter
Mulhouse,
Francia

... y a las personas mayores

Aunque tengo más de 60 años, comparto enteramente la opinión expresada por el señor Cavelier, que es válida no solamente en cuanto a los jóvenes sino también a las personas mayores.

Dado que la finalidad de *El Correo de la Unesco* es hacer que el mayor número posible de personas reflexionen sobre los problemas del mundo, sería conveniente no desanimar a muchas de ellas a causa de un estilo demasiado académico.

De todos modos, cualquiera que sea la forma que ustedes adopten, espero que la acción de la revista en favor de la paz sea coronada por el éxito.

M. Durand
Lamotte Beuvron,
Francia

latitudes y longitudes



Tarjetas de felicitación del Unicef

Más de 350 millones de niños del mundo entero carecen de alimentos adecuados, cuidados médicos, agua potable y escuelas. Una manera de contribuir a aliviar tan trágica situación es apoyar la labor del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef). En 1978 esta Organización obtuvo de la venta de sus tarjetas de felicitación, artículos de papelería y de regalo la suma de 20.300.000 dólares que destinó a suministrar alimentos, servicios médicos y educación a los niños y madres necesitados de más de cien países de Asia, África y América Latina. Ya están a la venta las tarjetas y artículos de papelería del Unicef en sus oficinas regionales y por medio de sus agentes en el mundo entero. Las tarjetas de felicitación y las minitarjetas de este año reproducen 60 pinturas y dibujos donados por artistas y museos de todo el mundo. También circula ya el calendario agenda trilingüe (español, inglés y francés) para 1981, ilustrado con el tema "Festivales y celebraciones". Recuérdese que el producto de la venta de una sola caja de tarjetas, por ejemplo, permite proteger a diez niños contra el sarampión, una de las enfermedades infantiles más mortíferas de las regiones de desarrollo. Arriba, una de las tarjetas del Unicef en la que se reproduce un dibujo *Batik* de un artista anónimo de Indonesia.

Comité Español para el UNICEF
Asociación UNICEF-ESPAÑA
Mauricio Legrende, 36
MADRID-16 - España

UNICEF, Oficina Regional para COLOMBIA, ECUADOR, GUYANA, SURINAM y VENEZUELA
Apartado aéreo 75-55
Calle 78 n° 11-43
BOGOTÁ - Colombia

UNICEF, Oficina Regional para BRASIL
Caixa postal 040-084
Edif. Seguradores
13° andar - sector Bancario Sud
70 000 BRASILIA - Brasil

UNICEF, Oficina Regional para BELIZE, COSTA RICA, EL SALVADOR, GUATEMALA, HONDURAS, NICARAGUA y PANAMA
Apartado 525
Edif. El Cielito 8A
Av. 17-32 - Zona 1
GUATEMALA - Guatemala

UNICEF, Oficina Regional para BOLIVIA, PARAGUAY y PERU
Av. Juan A. Prezet 1500
San Isidro - LIMA - Perú

UNICEF, Oficina Regional para MEXICO
Av. Presidente Mazaric n° 29, 8° piso
MEXICO 5 D.F. - México



Foto © Edición italiana de *El Correo de la Unesco*

Un galardón italiano a *El Correo de la Unesco*

Con ocasión de una reunión sobre los medios audiovisuales de comunicación y la enseñanza, celebrada en Venecia el 10 y 11 de octubre último, el Centro Nacional de Estudios Sociopsicográficos de Italia ha rendido homenaje a *El Correo de la Unesco*. En efecto, durante la ceremonia de inauguración de la reunión a la que asistieron representantes de los medios de comunicación y profesores de enseñanza primaria y secundaria y de educación superior, se hizo entrega de una placa de oro a la señora María Remiddi quien, desde hace 16 años, es responsable de la edición italiana de nuestra revista. La placa lleva la siguiente inscripción en italiano: "Por la dedicación constante de la revista EL CORREO DE LA UNESCO a los problemas educativos, científicos y culturales".

20° aniversario de la Declaración de las Naciones Unidas contra el colonialismo

El 14 de diciembre del año en curso se conmemora el vigésimo aniversario de la aprobación por la Asamblea General de las Naciones Unidas de la *Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales*. Tras proclamar "la necesidad de poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones", la ONU declara que "la sujeción de pueblos a una subyugación, dominación y explotación extranjeras constituye una denegación de los derechos humanos fundamentales, es contraria a la Carta de las Naciones Unidas y compromete la causa de la paz y de la cooperación mundiales". En los veinte años transcurridos desde la aprobación de esta Declaración, más de setenta millones de personas se han liberado del régimen colonial. Actualmente unos tres millones siguen viviendo en territorios que dependen políticamente de otros países.

El Fondo Internacional para la Promoción de la Cultura : ayudas por más de 1.5 millones de dólares

El Consejo Ejecutivo del Fondo Internacional para la Promoción de la Cultura acaba de aprobar 12 nuevos proyectos entre los que figuran la preservación de las culturas tradicionales de la región de la "Ruta de la seda" en Paquistán, la publicación de un libro sobre la cultura gitana en Yugoslavia, la publicación de libros para niños en la India y la filmación de una película sobre música marroquí. Con estas nuevas actividades asciende a 91 el número de proyectos culturales de diversos países del mundo a los que el Fondo ha prestado una asistencia financiera por un valor total de 1.506.000 dólares desde abril de 1977. Con las contribuciones que recientemente han hecho al Fondo los gobiernos de India, Iraq, Kuwait, Malta y México, así como algunas instituciones privadas, se elevan a 5.069.883 dólares las cantidades que el Fondo ha recibido en tres años.

Dos nuevos Estados Miembros de la Unesco

Zimbabue y el Reino de Tonga adhirieron a la Unesco el 22 y el 29 de septiembre último, respectivamente. El número de Estados Miembros de la Organización se eleva así a 153.

Nuestro próximo número : Picasso

En su número de diciembre, que contendrá ocho páginas en color, *El Correo de la Unesco* conmemorará el centenario del nacimiento de Pablo Picasso (1881-1973) y estará íntegramente dedicado a la vida y la obra del gran pintor español.

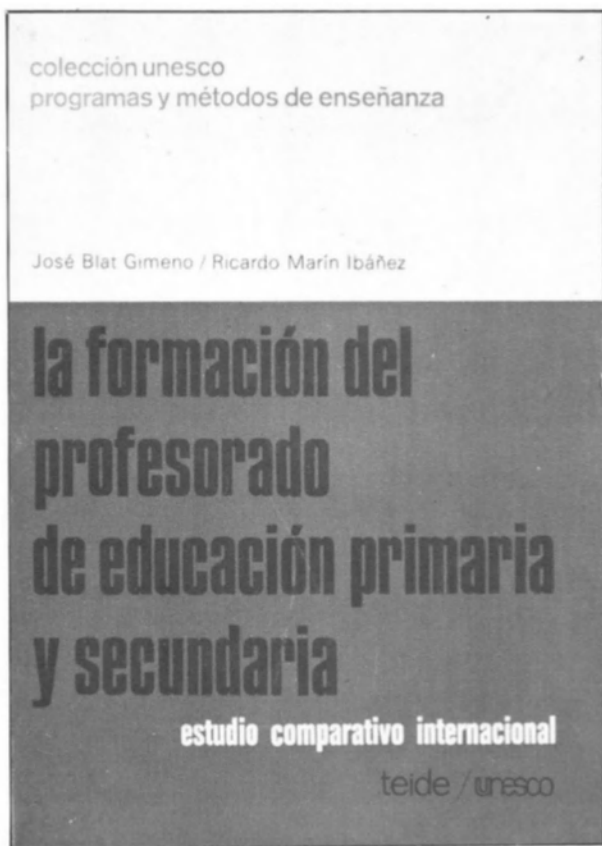
El patrimonio mundial en diapositivas

La División del Patrimonio Cultural de la Unesco está preparando una serie de diapositivas relativas a la Convención sobre el Patrimonio Mundial (véase *El Correo de la Unesco*, agosto de 1980). La serie de 44 diapositivas estará disponible en enero de 1981. Para más detalles puede escribirse a : Jeanne Brodie, División del Patrimonio Cultural, Unesco, 7, place de Fontenoy, 75700 París.

"El Islam hoy"

Dentro del marco de las actividades de la 21ª reunión de la Conferencia General de la Unesco y para conmemorar el 15° centenario de la Hégira, se celebró en Belgrado el 10 y el 11 de octubre último una mesa redonda sobre el tema "El Islam hoy". Los debates giraron en torno a dos temas principales : la esencia de la civilización islámica, particularmente en la esfera de los derechos humanos y la cultura, y el islamismo contemporáneo frente a los desafíos de la ciencia y la tecnología y su contribución al establecimiento de un orden internacional más justo.

Acaba de aparecer...



En el presente volumen, publicado en la Colección Unesco de Programas y Métodos de Enseñanza, encontrará el lector los resultados de una encuesta efectuada en los Estados Miembros de la Organización acerca de los sistemas de formación del personal docente en los niveles de educación preescolar, primaria y secundaria y en la modalidad de educación especial. Los autores, especialistas españoles en materias de educación, presentan una reflexión sobre las principales ramas de la formación del profesorado y un estudio comparativo de las condiciones de la formación del profesorado de enseñanza primaria y secundaria en un número considerable de países representativos, describiendo los sistemas de formación y sus principales elementos constitutivos y exponiendo la relación que tienen con la estructura general de los respectivos sistemas educativos. La obra contiene además un número importante de cuadros comparativos inéditos y una serie de consideraciones y sugerencias destinadas a facilitar la equiparación de los estudios y de los títulos de formación del personal docente.

Coedición Editorial Teide (Viladomat, 291, Barcelona-29) y Editorial de la Unesco. Exclusiva de ventas en España: Editorial Teide. En Francia: Unesco. Resto del mundo: venta a través de los distribuidores de ambos coeditores.

Precio: 48 francos franceses

Para renovar su suscripción y pedir otras publicaciones de la Unesco

Pueden pedirse las publicaciones de la Unesco en las librerías o directamente al agente general de la Organización. Los nombres de los agentes que no figuren en esta lista se comunicarán al que los pida por escrito. Los pagos pueden efectuarse en la moneda de cada país.

ARGENTINA. EDILYR S.R.L., Tucumán 1699 (P.B. "A") 1050 Buenos Aires.

Correo Argentino CENTRAL (B)	TARIFA REDUCIDA CONCESION N° 274
	FRANQUEO PAGADO CONCESION N° 4074

REP. FED. DE ALEMANIA. Todas las publicaciones: S. Karger GmbH, Karger Buchhandlung, Angerhofstr. 9, Postfach 2, 8034 Germering / München. Para "UNESCO KURIER" (edición alemana) únicamente: Deutscher Unesco-Vertrieb, Basaltstrasse 57, D-5300 Bonn 3. — **BOLIVIA.** Los Amigos del Libro, casilla postal 4415, La Paz; Avenida de las Heroínas 3712, casilla postal 450, Cochabamba. — **BRASIL.** Fundação Getúlio Vargas, Editora-Divisão de Vendas, caixa postal 9.052-ZC-02, Praia de Botafogo 188, Rio de Janeiro, R.J. (CEP. 20000). Livros e Revistas Técnicos Ltda., Av. Brigadeiro Faria Lima, 1709 - 6° andar, Sao Paulo, y sucursales: Rio de Janeiro, Porto Alegre, Curitiba, Belo Horizonte, Recife. — **COLOMBIA.** Editorial Losada, calle 18 A, No. 7-37, apartado aéreo 5829, Bogotá, y sucursales: Edificio La Ceiba, oficina 804, calle 52, N° 47-28, Medellín. — **COSTA RICA.** Librería Trejos S.A., apartado 1313, San José. —

CUBA. Ediciones Cubanas, O'Reilly No. 407, La Habana. — **CHILE.** Bibliocentro Ltda., Constitución N° 7, Casilla 13731, Santiago (21). **REPUBLICA DOMINICANA.** Librería Blasco, Avenida Bolívar, No. 402, esq. Hermanos Deligne, Santo Domingo. — **ECUADOR.** Revistas solamente: RAYD de Publicaciones, Av. Colombia 248 (Ed. Jaramillo Arteaga), oficina 205, apartado 2610, Quito; libros solamente: Librería Pomare, Amazonas 863, Quito; todas las publicaciones: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, Pedro Moncayo y 9 de Octubre, casilla de correos 3542, Guayaquil. — **EL SALVADOR.** Librería Cultural Salvadoreña, S.A., Calle Delgado No. 117, apartado postal 2296, San Salvador. — **ESPAÑA.** MUNDI-PRENSA LIBROS S.A., Castelló 37, Madrid 1; Ediciones LIBER, Apartado 17, Magdalena 8, Ondárroa (Vizcaya); DONAIRE, Ronda de Outeiro 20, apartado de correos 341, La Coruña; Librería AL-ANDALUS, Roldana 1 y 3, Sevilla 4; Librería CASTELLS, Ronda Universidad 13, Barcelona 7; para "El Correo de la Unesco" solamente: Editorial FENICIA, Cantelejos, 7 "Riofrío", Puerta de Hierro, Madrid 35. — **ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.** Unipub, 345, Park Avenue South, Nueva York, N.Y. 10010. Para "El Correo de la Unesco": Santillana Publishing Company Inc., 575 Lexington Avenue, Nueva York, N.Y. 10022. — **FILIPINAS.** The Modern Book Co., 926 Rizal Avenue, P.O. Box 632, Manila, D-404. — **FRANCIA.** Librairie de l'Unesco, 7, place de Fontenoy, 75700 Paris (CCP Paris 12.598-48). — **GUATEMALA.** Comisión Guatemalteca de Cooperación

con la Unesco, 3ª Avenida 13-30, Zona 1, apartado postal 244, Guatemala. — **HONDURAS.** Librería Navarro, 2ª Avenida N° 201, Comayagüela, Tegucigalpa. — **JAMAICA.** Sangster's Book Stores Ltd., P.O. Box 366, 101 Water Lane, Kingston. — **MARRUECOS.** Librairie "Aux Belles Images", 281, avenue Mohammed V, Rabat; "El Correo de la Unesco" para el personal docente: Comisión Marroquí para la Unesco, 19, rue Oqba, B.P. 420, Rabat (C.C.P. 324-45). — **MEXICO.** SABSA, Insurgentes Sur, No. 1032-401, México 12, D.F. Librería El Correo de la Unesco, Actipán 66, Colonia del Valle, México 12, D.F. — **MOZAMBIQUE.** Instituto Nacional do Livro e do Disco (INLD), Avenida 24 de Julho, 1921, r/c e 1º andar, Maputo. — **PANAMA.** Agencia Internacional de Publicaciones S.A., apartado 2052, Panamá 1. — **PARAGUAY.** Agencia de Diarios y Revistas, Sra. Nelly de García Astillero, Pte. Franco 580, Asunción. — **PERU.** Editorial Losada Peruana, Jirón Contumaza 1050, apartado 472, Lima. — **POR-TUGAL.** Dias & Andrade Ltda., Livraria Portugal, rua do Carmo 70, Lisboa. — **PUERTO RICO.** Librería Alma Mater, Cabrera 867, Río Piedras, Puerto Rico 00925. — **REINO UNIDO.** H.M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres S.E. 1. — **URUGUAY.** Editorial Losada Uruguaya, S.A., Maldonado 1092, Montevideo. — **VENEZUELA.** Librería del Este, Av. Francisco de Miranda 52, Edificio Galipán, apartado 60337, Caracas; La Muralla Distribuciones, S.A., 4a. Avenida entre 3a. y 4a. transversal, "Quinta Irenalis" Los Palos Grandes, Caracas 106.

Noviembre 1980

actualidades de la unesco

Boletín publicado por la Oficina
de Información Pública
Unesco
7, Place de Fontenoy
75700 París, Francia

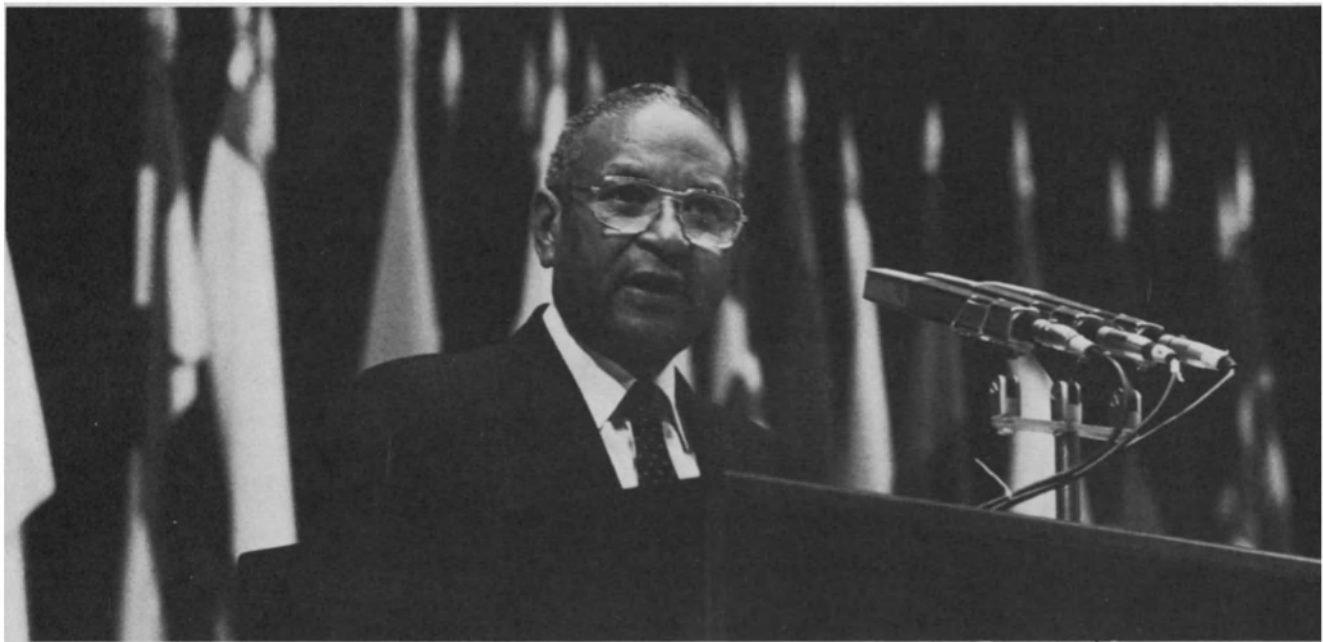


Foto Dominique Roger - Unesco

El señor Amadou-Mahtar M'bow, Director General de la Unesco, pronuncia un discurso ante la Conferencia General de la Organización, tras haber sido unánimemente reelegido para el desempeño de su cargo.

El consenso de Belgrado : la Conferencia General de la Unesco establece un Programa de tres años y de 625.734.000 dólares

EN Belgrado, Yugoslavia, encrucijada de las culturas oriental y occidental, la 21ª reunión de la Conferencia General de la Unesco aprobó casi por unanimidad un programa de 625.734.000 dólares para la Organización en los próximos tres años.

La reunión, que duró del 23 de septiembre al 28 de octubre, fue excepcional desde varios puntos de vista. Ante todo, planificó las actividades de la Unesco para un

período de tres años en lugar de dos, con el fin de armonizar el período fiscal de la Unesco con el de los demás organismos de las Naciones Unidas. En segundo lugar, constituyó algo fuera de lo común el hecho de que, entre los 1.869 delegados de 150 de los 153 Estados Miembros de la Unesco, había no menos de 134 ministros y centenares de especialistas de todo tipo : arqueólogos, oceanógrafos, juristas, planificadores de la educación, poetas e incluso un cosmonauta. Ocho países estuvieron

representados por primera vez en la Conferencia General : Dominica, Guinea Ecuatorial, Botswana, Santo Tomé y Príncipe, Santa Lucía, Maldivas, Zimbabwe y el Reino de Tonga.

Pronunciaron alocuciones en la Conferencia varios estadistas eminentes, comenzando por el Presidente del Presidium de la República Federativa Socialista de Yugoslavia, Sr. Cvijetin Mijatovic, que rindió tributo a la Unesco y la calificó de "símbolo de las más vastas

aspiraciones hacia la democracia y la humanización de las relaciones internacionales". El Sr. Sekou Touré, Presidente de la República Revolucionaria Popular de Guinea, exhortó a los Estados Miembros a prestar asistencia a la Organización con todos sus medios "de modo que su acción en favor de cada uno de nuestros países resulte más eficaz". El Primer Ministro de Bangladesh, Sha Azizur Rahman, hizo un llamamiento en favor del progreso del diálogo entre el Norte y el Sur, dijo: "Queremos puentes, no bombas".

El Secretario General de la Organización de la Unidad Africana, Sr. Edem Kodjo, y el Presidente de la Organización de la Liberación de Palestina, Sr. Yasser Arafat, que también hicieron uso de la palabra en las sesiones plenarias, figuraban entre los altos funcionarios de las organizaciones intergubernamentales, de las Naciones Unidas o no gubernamentales que asistieron a la reunión.

La Conferencia también atrajo a Belgrado a prominentes artistas de 15 países situados en regiones muy alejadas unas de otras, que ofrecieron espectáculos y conciertos. El Sava Centar, donde se celebraban las reuniones, fue el escenario de un acontecimiento destacado, que se organizó para conmemorar el 15º centenario de la Hégira: una mesa redonda sobre "El Islam hoy", en la que participaron eminentes eruditos y científicos de todo el mundo musulmán.

Trabajando desde la aurora hasta el atardecer, y a menudo hasta bien entrada la noche, los delegados participaron en más de 200 sesiones plenarias o reuniones de comisiones, y adoptaron decisiones sobre más de 400 proyectos de resolución. Además de elaborar cuidadosamente el programa

de actividades de la Unesco para los próximos tres años, la Conferencia:

- Reigió por unanimidad al Sr. Amadou-Mahtar M'Bow, de Senegal, como Director General de la Unesco por un período de siete años.
- Decidió aumentar de 45 a 51 el número de miembros del Consejo Ejecutivo de la Unesco, a fin de ofrecer mayor representación a las naciones del Tercer Mundo, y eligió a 25 miembros para ocupar los puestos que quedarán vacantes en el Consejo al término del ejercicio actual.
- Aprobó una recomendación sobre la condición del artista, en la cual se exhorta a los Estados Miembros a que tomaran medidas para "permitir mayor libertad a los artistas sin la cual no pueden cumplir su misión, y para mejorar su condición reconociendo su derecho a gozar de los frutos de su trabajo".
- Apoyó los comentarios y observaciones del Director General sobre las conclusiones de la Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Comunicación, presidida por el Sr. Sean McBride, y, en particular, su opinión de que las recomendaciones y análisis de la Comisión, lejos de ser definitivos, no ofrecían más que una base para discusiones más amplias e intensivas.
- Aprobó por consenso una resolución de compromiso en la que se relacionan algunos de los principios que podrían servir de fundamento a un nuevo orden mundial de la

información y la comunicación, solicitó un estudio de los principios que pudieran incluirse en una declaración sobre este tema, y decidió crear, dentro del marco de la Unesco, un Programa Internacional para el Desarrollo de la Comunicación.

- Decidió celebrar la próxima reunión ordinaria de la Conferencia General en París en 1983, puesto que en 1982 se celebrará una reunión extraordinaria (también en París) a fin de tomar una decisión sobre el próximo Plan a Plazo Medio de la Unesco.

A pesar de que durante toda la Conferencia hubo un deseo de consenso ampliamente compartido, los acontecimientos internacionales de un mundo frecuentemente trágico y sujeto a rápidos cambios no pudo dejar de afectar las deliberaciones.

En el momento de la inauguración, el Director General instó a Irán e Iraq a poner fin a su "conflicto fratricida". Durante la Conferencia, un terrible terremoto asoló la región de Al Asnam en Argelia. A pocas horas del desastre, el Director General ofreció la asistencia de la Unesco, y en la sesión plenaria para apelar a la solidaridad internacional con la población afectada, pudo anunciar el envío de una misión de la Unesco a Al Asnam.

La educación para el desarme ocupa un importante lugar en las actividades en favor de los derechos humanos y de la paz. Además, se proyecta una acción normativa para aplicar los acuerdos internacionales vigentes sobre derechos humanos y el estudio de los obstáculos al ejercicio de los derechos humanos en ciertos grupos desfavorecidos.

Personalidad cultural y necesidad de intercambio cultural

LA asistencia a los museos de Aswan y El Cairo, las actividades para conmemorar los aniversarios de Picasso, Bela Bartok, Andrés Bello y Simón Bolívar, la preservación de las tradiciones orales en Africa, el apoyo al festival de arte del Pacífico, la protección de los sitios de importancia cultural y natural del mundo, y la organización de una conferencia mundial sobre las políticas culturales,

constituyen ejemplos de la amplia gama de actividades que figuran en el programa cultural de la Unesco. El programa gira en torno a dos temas conexos: el reconocimiento de la personalidad cultural de todos los pueblos y la necesidad de promover intercambios más intensos entre las culturas. Figuran en él la prosecución o iniciación de estudios interculturales y los estudios de las culturas del

Caribe, América Latina, Asia, el Pacífico y Africa, así como la revisión de la "Historia del desarrollo científico y cultural de la humanidad". En el programa se prevé asimismo la ampliación del Fondo Internacional para la Promoción de la Cultura, que, creado en 1974, ha prestado ya asistencia por un total de 1.300.000 dólares a noventa proyectos.

Comunicación : hacia la democratización

LA Unesco, situada en la vanguardia de los esfuerzos encaminados a democratizar la comunicación en las naciones y en el plano internacional, ha pasado a ser el principal organismo del sistema de la Naciones Unidas con responsabilidades constitucionales en las esferas de la información y la comunicación.

Además del nuevo Programa Internacional para el Desarrollo de la Comunicación, mencionado anteriormente, las actividades previstas comprenden temas tales como estudios sobre la influencia de la publicidad, la educación del público en lo que respecta a los medios de comunicación, las repercusiones de la industrialización en la comunicación, y la protección de los periodistas. (Este último tema será examinado en colaboración con organizaciones profesionales de periodistas.)

Otra de las actividades importantes es la convocación de una conferencia intergubernamental sobre políticas de comunicación, la formación de especialistas y el establecimiento y aplicación de metodologías para las políticas de la comunicación en los Estados árabes.

Durante la reunión de la comisión de la Conferencia que examinaba los problemas de la comunicación, se formularon llamamientos en favor de un corresponsal de una agencia de prensa que había sido detenido en Africa. Al final de la Conferencia, se aprobó por abrumadora mayoría (82 votos a favor, 15 en contra y 4 abstenciones, con 49 ausencias) una resolución que apoyaba los esfuerzos del Director General por obtener la liberación de un funcionario de la Unesco que había sido encarcelado por autoridades de su país de origen, violando de esta manera su compromiso de respetar su inmunidad como funcionario público internacional.

El programa de más de 300 páginas aprobado por la Conferencia explica detalladamente las actividades de la Unesco en pro de una amplia variedad de objetivos que van del respeto de los derechos humanos y el reconocimiento y respeto de la personalidad cultural;

pasando por la lucha contra el analfabetismo, el mejoramiento de la condición de la mujer y su participación en el desarrollo, los derechos humanos y la paz, hasta la libre circulación de la información y el

proceso y la función de la comunicación. Se indican a continuación algunos de los aspectos más destacados dentro de las diferentes áreas de competencia de la Unesco :

Educación : hincapié en la acción

EL programa sobre educación, el sector más grande de la Organización, hace hincapié en las medidas concretas y prácticas para permitir el más amplio acceso a la educación, especialmente de algunos grupos desfavorecidos. La Unesco prestará asistencia a los Estados Miembros para mejorar la administración de la educación y reducir el costo de construcción de las instalaciones educativas. Se han programado otras medidas para fortalecer los vínculos entre la educación y el trabajo y entre la educación formal y la no formal.

En lo que respecta a las actividades operacionales, el programa de educación prevé un aumento presupuestario del 20% para los proyectos financiados por el sistema de las Naciones Unidas y de aproximadamente el 35%

para aquellos financiados por fuentes extrapresupuestarias. Da también mayor importancia a la cooperación técnica entre países en desarrollo.

Tiene especial significación un importante proyecto de carácter interdisciplinario para América Latina y la región del Caribe, cuyo objetivo es la reforma de la educación, la promoción de la cultura y el aumento de los conocimientos científicos y tecnológicos con miras a incrementar la productividad y mejorar las condiciones de vida en la región.

La Unesco prestará también apoyo a un importante programa de educación de adultos en Yemen, y hará un llamamiento en favor de la ayuda material y moral para la campaña de erradicación del analfabetismo en Etiopía.

Mayor influencia de la ciencia en el desarrollo

LA misión principal del programa de ciencias, el área que más rápidamente está creciendo en la Unesco, es promover el acceso de los países en desarrollo a la ciencia y la tecnología modernas, a través de servicios de consultoría, formación y cooperación técnica. Por una parte, se asegura la continuidad de la acción fortaleciendo los programas científicos en gran escala (El Hombre y la Biosfera, el Programa Hidrológico Internacional, el Programa Internacional de Correlación Geológica y la Comisión Oceanográfica Intergubernamental), y por otra se introducen innovaciones con nueve programas regionales importantes y el apuntalamiento de las actividades en materia de informática, fuentes de energía nuevas y renovables, y desarrollo rural integrado.

Los nueve proyectos importantes, que han sido concebidos para realizar contribuciones concretas a la creación de infraestructuras endógenas en ciencia y tecnología, incluyen la integración de la investigación y la formación y desarrollo tecnológicos en Asia Sudoriental y el Pacífico ; la biotecnología y la microbiología aplicada en Africa y en los Estados árabes ; la geología para el desarrollo en Africa ; la gestión integrada de las zonas tropicales húmedas ; la gestión integrada de las zonas áridas y semiáridas ; la utilización racional de los recursos hídricos en las zonas rurales (América Latina, los Estados árabes y el Africa al Sur del Sáhara) ; y la investigación y formación para la gestión integrada de los ecosistemas costeros.

SIGUE EN LA PAG. 4



Foto Naciones Unidas

Odina E. Batnag, de trece años de edad, ganadora de un concurso mundial de poesía infantil organizado por la Unesco, durante una conferencia de prensa en Nueva York.

Una niña filipina triunfa en un concurso mundial de poesía infantil organizado por la Unesco

ODINA E. Batnag, estudiante de 13 años de edad, de Manila (Filipinas), obtuvo el primer premio en el concurso internacional "Los niños hablan a los niños" organizado por la Unesco en colaboración con la Radio Corporation of America (RCA). Cerca de un millón de menores de 14 años de edad, pertenecientes a 57 países, participaron en el concurso que consistía en escribir la letra de una canción a la que pondría música el conocido cantante británico Roger Whitaker. El poema de Odina E.

Batnag fue seleccionado por un jurado internacional integrado por poetas, músicos y escritores.

La RCA ha grabado y transmitido el disco con la canción interpretada por el propio Whitaker. El producto de la venta del disco será íntegramente donado a la Unesco, que destinará esos fondos a las actividades de educación previstas por la Organización dentro del marco del Año Internacional de los Impedidos (1981).

Las ciencias sociales, instrumentos para la comprensión y la acción

COMO en los años precedentes, el programa de ciencias sociales está destinado a robustecer y desarrollar las ciencias sociales y su aplicación a los problemas del desarrollo. Incluye el fomento de la investigación básica y aplicada y la creación de instituciones nacionales y regionales, o el apoyo a las ya existentes, para promover el desarrollo endógeno de las ciencias sociales. Se han planeado también estudios sobre el nuevo orden económico internacional y la influencia de las corporaciones transnacionales en los campos de actividad de la Unesco.

Las actividades de ciencias sociales relacionadas con el medio ambiente y los asentamientos humanos constituyen una parte importante del programa. Han sido concebidas para formar al personal responsable de la ordenación de las tierras y de la planificación urbana en la solución de los complejos problemas del medio ambiente.

En el campo de la población, se han aprobado proyectos para estudiar las migraciones internas e internacionales, los efectos de los factores de población en la condición de la mujer, y la formación de personal en materia de comunicación sobre problemas de población.

“El apartheid debe desaparecer”, declara el Director General de la Unesco

“EL régimen del apartheid constituye el último vestigio de una época en que el racismo sistemático e institucionalizado impuso en gran escala su crueldad”, declara el Director General de la Unesco, señor Amadou-Mahtar M’Bow, en un mensaje al presidente del Comité Especial de las Naciones Unidas sobre el Apartheid, con ocasión de la Jornada de solidaridad con los prisioneros políticos de Africa del Sur, celebrada el 11 de octubre pasado.

“Al compendiar todas las taras de aquella época — añade el Director General — hoy día aparece más anacrónico y más intolerable aun. Frente a una opinión mundial que lo ha proscrito y a una movilización popular que lo socava cada vez más, ese régimen debe desaparecer, como acaba de desaparecer el régimen racista de Rhodesia”.

“Pero — agrega el señor M’Bow en su mensaje —, si el pueblo de Zimbabwe triunfó ayer en su lucha de liberación

y el de Sudáfrica comienza a tomar en sus manos el destino de la suya, es porque en esos dos países las mujeres, los hombres e incluso los niños se han erguido y han resuelto combatir para poner fin, de una vez por todas, a la abyección racista y recobrar plenamente su derecho a la dignidad, a la libertad y a la justicia. Y porque esas mujeres, esos hombres y esos niños están decididos a ir por ese camino hasta el sacrificio supremo de su vida”.



52 millones de niños trabajadores

Estos muchachos latinoamericanos, agobiados por el peso de los ladrillos que transportan, figuran entre los 52 millones de niños menores de 15 años que en el mundo entero se ven obligados a trabajar para vivir. Un estudio realizado recientemente por la Organización Internacional del Trabajo pone de manifiesto la situación de ese inmenso ejército de jóvenes a quienes se les está escamoteando prácticamente su infancia.